

SEGREGACIÓN RESIDENCIAL DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA EN CIUDADES MEDIAS DE LA CATALUÑA NO METROPOLITANA*

Santiago Roquer Soler
Universitat Rovira i Virgili
santiago.roquer@urv.cat

Joan Alberich González
Universitat Rovira i Virgili
joan.alberich@urv.cat

José Ignacio Muro Morales
Universitat Rovira i Virgili
joseignacio.muro@urv.cat

Palabras clave: Segregación, Cataluña, población extranjera, ciudades medias, condiciones de la vivienda.

1. PRESENTACIÓN Y OBJETIVOS

El objetivo del presente trabajo es analizar, cuantificar y valorar el fenómeno de la segregación residencial de la población de nacionalidad extranjera en varias ciudades de la Cataluña no metropolitana.

Como se verá en el breve repaso al estado de la cuestión que sigue a estas líneas, se trata de una temática de estudio de larga tradición en ciencias sociales, especialmente en geografía y sociología, que adquiere aún mayor impor-

.....
* Este texto se enmarca en el proyecto de investigación **Las ciudades españolas en la etapa autonómica (1978-2012). Dinámicas, procesos y políticas**, financiado por el Plan Nacional de Investigación I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad para el período 2010-2013 (Código: CSO 2009-11261-(Subprograma GEOG)).

tancia en nuestro país a raíz del gran crecimiento demográfico –que algunos autores han calificado como *boom*– que ha experimentado España, y, especialmente, nuestras ciudades en el último decenio. Sin embargo, la mayoría de los estudios se han centrado en las ciudades principales y en su entorno metropolitano más cercano –en el caso catalán, Barcelona y parte de los municipios de su conurbación–, aunque la intensidad del proceso de dicho crecimiento es, o ha sido, similar en otras ciudades no metropolitanas de tamaño medio.

En este hecho reside, precisamente, una de las principales aportaciones del presente artículo: el estudio de casos no metropolitanos, con el análisis de la situación en seis ciudades o conurbaciones medias catalanas, como son los conjuntos formados por las ciudades de Tarragona, Reus, Lleida, Girona-Salt-Sarrià de Ter,¹ Tortosa y Vic, situadas fuera del área metropolitana de Barcelona y, por este motivo, con dinámicas poblacionales y sociales propias. Téngase en cuenta, por ejemplo, que estas ciudades tienen una larga historia detrás, de manera que sus cascos históricos suelen ser mucho más extensos que los que podemos encontrar en las ciudades del entorno de Barcelona, con la excepción de la capital, claro está. El centro histórico de estas poblaciones puede ser así un importante ámbito de recepción de población inmigrada, algo que también ocurre en Barcelona pero que difícilmente puede darse en las otras ciudades de su conurbación. Al mismo tiempo, son conjuntos urbanos que crecieron notablemente en los decenios sesenta y setenta gracias a la inmigración española, de manera que en ellos se crearon también polígonos residenciales periféricos para alojar a la población de menor capacidad adquisitiva y a donde puede haber ido a parar también una parte de la población extranjera.

Señalábamos con anterioridad que el objetivo fundamental del trabajo es el análisis de la segregación residencial de la población extranjera en estas ciudades. Ahora bien, este análisis se hará para el conjunto de esta población, pero también por grandes grupos nacionales, tal como se verá más adelante. El objetivo de esta división es ver si existen diferencias significativas en función de los diversos grupos nacionales, tal como ya se ha verificado en las grandes ciudades, donde la mayor segregación suele corresponder a los colectivos africanos, tanto del norte como subsaharianos.

El otro elemento innovador de la propuesta realizada es el análisis de la relación entre la localización diferencial de los diferentes colectivos nacionales con las características de las viviendas donde residen, con el objetivo

.....
¹ Aunque se trata de tres municipios independientes, forman un único conjunto urbano continuo, lo que hace recomendable su tratamiento como una única realidad urbana desde el punto de vista funcional.

de determinar hasta qué punto las diferencias de localización observadas no responden únicamente a cuestiones geográficas en función del origen de la población sino a una cierta estratificación social o a otras variables como por ejemplo un mayor rechazo de la población autóctona, el tipo de actividad económica desarrollada mayoritariamente por los distintos colectivos nacionales, o el deseo o la mayor facilidad de encontrar alojamiento junto al propio grupo étnico o nacional instalado previamente en un determinado barrio.

Finalmente, el artículo realiza una valoración de los posibles impactos que una actuación política concreta, como es el caso de la llamada *Llei 2/2004 de barris i àrees urbanes que requereixen atenció especial* –conocida popularmente como *Plan de Barrios*– de la Generalitat de Catalunya, puede tener sobre la mejora de las condiciones de habitabilidad de ciertos sectores de los núcleos urbanos estudiados y, por ende, sobre los niveles de segregación residencial.

2. ANTECEDENTES. BREVE ESTADO DE LA CUESTIÓN

La irrupción de la inmigración extranjera a partir de la segunda mitad de los años noventa y el primer decenio del siglo actual ha vuelto a poner de actualidad los estudios sobre la diferenciación del espacio social en nuestras ciudades. Éstos tuvieron un auge considerable durante el periodo de la explosión urbana de los años sesenta y setenta del siglo pasado, ligado, como es sobradamente conocido, a la inmigración interior procedente de las zonas rurales, de modo que los temas estudiados se basaron esencialmente en indicadores sociales y demográficos, tales como la edad, el nivel de estudios, la profesión, otras variables socioprofesionales, etc., mientras que la nacionalidad apenas se consideraba, por su bajísimo número.² Sin embargo, el foco de interés ha cambiado con la masiva llegada de inmigración exterior, de manera que hoy en día el estudio de la población inmigrada procedente del exterior –sea a través de la nacionalidad, sea a partir del dato del país de nacimiento– ha cobrado una relevancia considerable en los estudios sobre inmigración en las áreas urbanas. Dentro de este marco general, cobra una gran importancia el de la desigual distribución de esta población en nuestras ciudades. Como ha señalado recientemente el demógrafo Andreu Domingo, «*Nuestras miradas se volvieron entonces [se refiere a principios del presente siglo] hacia Estados Unidos, redescubriendo la Escuela de Chicago. Disponer con regularidad del de-*

² Ciertamente, el Censo y el Padrón permitían utilizar el lugar de nacimiento (en referencia a la inmigración interior claro está) como una variable significativa en los estudios sociales urbanos, pero su uso fue bastante escaso.

talle inframunicipal nos brindaba la posibilidad de analizar la segregación y la concentración... de perdernos en la búsqueda fascinada del ghetto, que cautivó rápidamente la mente de políticos y científicos» (Domingo, 2011: 451).

De modo breve, vamos a repasar en este apartado las principales aportaciones que sobre esta temática se han hecho en Cataluña en el periodo reciente, coincidiendo con el importantísimo crecimiento de la población extranjera a lo largo de los dos últimos decenios. En efecto, según datos del Padrón de habitantes de 1996 vivían en Cataluña 98.035 extranjeros que representaban tan sólo el 1,6 % de la población total. A partir de este momento asistimos a un crecimiento elevadísimo de esta población, de manera que al finalizar el año 2008, la cifra de extranjeros censados en la comunidad catalana era de 1.189.279 personas, lo que supone el 15,9 % de la población total. Evidentemente, un proceso de esta naturaleza tan intenso cuantitativamente y tan interesante cualitativamente ha suscitado el máximo interés por parte de la comunidad científica, de manera que son cientos los estudios que han abordado esta temática desde diversos puntos de vista y a partir de las visiones y aportaciones de las diferentes ciencias sociales.

El principal objetivo de esta investigación es conocer si la distribución de la población extranjera es más o menos homogénea en el espacio urbano, o, por el contrario, tiende a concentrarse en determinados barrios o zonas, dando lugar a la aparición de procesos de segregación espacial y de formación de *ghetos*.

Como es sobradamente conocido, estos fenómenos empezaron a ser estudiados en las grandes ciudades norteamericanas desde los años 20 y 30 del siglo pasado, y a través de diversas escuelas y con sucesivas aportaciones metodológicas se han extendido hasta nuestros días. De acuerdo con esta tradición de trabajo en grandes espacios urbanos, resulta hasta cierto punto lógico que haya sido la ciudad de Barcelona y su área metropolitana el ámbito geográfico casi único en el que hasta el momento se han centrado los estudios de segregación de la población extranjera en Cataluña, olvidando sin embargo la existencia fuera del espacio metropolitano de un rico tejido de ciudades medias y pequeñas, donde el crecimiento por inmigración ha sido tanto o más intenso que en Barcelona, y con un tamaño suficientemente grande y una estructura urbana suficientemente contrastada como para que los fenómenos de segregación y distribución desigual de la población sean motivo más que interesante de estudio. Téngase en cuenta a este respecto que la población extranjera residente fuera de la Región Metropolitana de Barcelona, era a 1 de enero de 2009, de 454.000 personas, que a su vez representaban el 18,7 % de la población, un valor por cierto superior a la media catalana. Evidentemente,

esta población extranjera se encuentra en casi todos los municipios, pero sin duda una parte considerable se localizan en ciudades medias como las que se consideran en el presente estudio.

Dos grupos de investigadores son los que de manera prioritaria se han centrado hasta el momento en el tema de la segregación residencial de la población extranjera en Cataluña. Por un lado aparece el grupo liderado por Andreu Domingo y especialmente su discípulo Jordi Bayona y diversos colaboradores de ambos. Se trata de especialistas en demografía y en geografía humana. Destaca, en primer lugar, la tesis doctoral de Bayona, dirigida por Andreu Domingo (Bayona, 2006), a partir de cuyos resultados y también mediante investigaciones posteriores, Bayona y otros colaboradores han publicado diversos estudios en revistas tales como *Migraciones* (Bayona, Domingo y López, 2004) *Documents d'Anàlisi Geogràfica* (Bayona y Blanco, 2004), *Cuadernos de Geografía* (Bayona y Domingo, 2005), *Scripta Nova* (Bayona, 2007a) y *Treballs de la Societat Catalana de Geografia* (Bayona, 2007b).

El segundo grupo está formado por investigadores de la Universidad de Vic pertenecientes a la Facultad de Empresa y Comunicación. Los resultados de sus investigaciones han sido difundidos principalmente a través de la Fundació Jaume Bofill (Martori y Hoberg 2008a), la revista *Scripta Nova* (Martori y Hoberg 2004 y 2008b) y la revista chilena *EURE* (Suriñach, Martori y Hoberg, 2006).

Ambos grupos presentan notables coincidencias en cuanto a la temática, el ámbito de estudio y la metodología, aunque también existen diferencias significativas. Ya hemos señalado su predilección por la ciudad de Barcelona, ámbito casi único en el caso de Bayona, mientras que Martori y Hoberg han extendido su análisis hacia la zona metropolitana y han hecho incursiones sobre ciudades ajenas al Área Metropolitana de Barcelona, como las de la comarca de Osona donde está ubicada la Universidad de Vic.³ La sección censal es la división interna que se utiliza mayoritariamente, aunque Bayona emplea en ciertos estudios otras divisiones territorialmente más extensas, propias de la ciudad de Barcelona, como la «Zona Estadística Gran» (con 38 unidades) y la «Zona de Recerca Petita», que se compone de 248 unidades (Bayona, 2007a).

De modo independiente de los dos grupos mencionados, aunque con algunas colaboraciones con Martori y Hoberg, cabe citar también aquí al sociólogo Arkaitz Fullaondo, cuyo texto más interesante es su tesis doctoral defendida en la Universidad Politécnica de Cataluña en 2008 dentro del Centro

.....
³ En ocasiones son documentos científico técnicos no publicados de difícil consulta.

de Política de Suelo y Valoraciones (Fullaondo, 2008a).⁴ La tesis está centrada también en la ciudad de Barcelona y su área metropolitana. Presenta, como en los estudios de los otros grupos, una vertiente de análisis cuantitativo, con el uso de indicadores tradicionales y además se adentra en el análisis factorial mediante la utilización del cálculo de componentes principales que hace posible relacionar 42 variables de cada sección censal estudiada hasta fijar un cluster que permite agrupar las secciones censales en función de su semejanza socio-residencial. Pero quizás el aspecto más original del trabajo de Fullaondo desde el punto de vista metodológico es la utilización de técnicas cualitativas, en concreto las llamadas «entrevistas en profundidad» que le permiten establecer el grado de segregación sociológica, entendida como la falta de relación entre la población autóctona y la población inmigrada, de modo que puede no haber segregación geográfica y si sociológica.

Por lo que respecta a la población objeto de estudio, todos los trabajos subdividen al conjunto de la población extranjera en grupos más pequeños, de una sola nacionalidad en unos casos o de agrupaciones más o menos homogéneas en otros, con la finalidad de observar y explicar las diferencias, a menudo muy acusadas, de distribución de estos colectivos.

Desde el punto de vista de la metodología de análisis, se utilizan en primer lugar los indicadores clásicos formulados por Duncan, en concreto los índices de segregación y de disimilitud (Duncan y Duncan, 1955), que, como es sabido, arrojan un valor medio del grado de segregación de cada colectivo estudiado para el conjunto de la ciudad, y también algún indicador de carácter espacial como el cociente de localización. Martori y Hoberg, siguiendo a Massey y Denton (1988), añaden algunos otros indicadores que pertenecen a 5 tipos: los de igualdad ya señalados, de exposición, de concentración, de agrupación y de centralidad. Mediante las nuevas técnicas de la estadística espacial y el uso de los SIG, Martori y Hoberg plantean la detección de clusters espaciales, entendiéndose éstos como «zonas urbanas donde existe una proporción alta de población inmigrante» (Martori y Hoberg, 2008a), dando por lo tanto un componente espacial más rico y más riguroso que el que ofrecían los indicadores clásicos. También desde la estadística espacial, y con la misma preocupación por la componente espacial, Bayona (2007b) se plantea obtener «áreas de concentración de población de nacionalidad extranjera», utilizando para ello no sólo la nacionalidad sino otras variables asociadas a ella, mediante el empleo de los microdatos del Censo de 2001. El resultado final de pro-

.....
⁴ El Centro esta dirigido por el Dr. Josep Roca y en él existe una línea de investigación sobre Inmigración y vivienda cuya investigadora principal es la Dra. Pilar García Almirall.

ceso permite, al igual que con el método utilizado por Martori y Hoberg, ver la asociación de secciones censales que forman clusters con valores similares en las variables estudiadas, de manera que se fijan una serie de características asociadas a la concentración espacial de la población extranjera.

En algunos de los trabajos señalados se buscan establecer las relaciones entre los fenómenos de segregación y de concentración de la población extranjera con otros indicadores demográficos, en ocasiones con características del hogar y también con determinadas características de la vivienda, a partir de los datos del Censo de 2001, ya que se considera a esta como un factor esencial de la distribución de la población dentro de la ciudad. Señalemos, por último, que los estudios más recientes acostumbran a comparar los resultados actuales con los de unos años antes, a fin de conocer de qué modo la antigüedad del fenómeno migratorio puede modificar, y más en concreto aminorar, la segregación residencial de la población extranjera.

En resumen, Barcelona, y en general la grandes ciudades españolas, cuentan con una amplia bibliografía sobre la distribución residencial de la población extranjera. Pero como indicaba la relatora de la ponencia titulada «Inmigración extranjera y espacios urbanos» del *Congreso de Población Española* celebrado en Barcelona en 2010, «[...] no hay trabajos sobre ciudades catalanas con excepción de Barcelona y su área metropolitana» (Domínguez, 2011: 472). Evidentemente la autora se refiere únicamente a las comunicaciones presentadas en dicho congreso, pero, al menos por lo que refiere al tema de la distribución de la población extranjera, cobra un carácter mucho más general, de manera que nuestro trabajo pretende cubrir, aunque sea de un modo parcial, esta carencia.

3. ALGUNOS APUNTES METODOLÓGICOS PREVIOS

Antes de presentar los resultados obtenidos, se considera interesante dedicar un breve apartado –el presente– de contenido metodológico en el que se defina el concepto analizado, los indicadores utilizados en su medición, el ámbito geográfico seleccionado, el origen de los datos estadísticos utilizados y los colectivos nacionales estudiados.

3.1. Definiciones previas e indicadores de segregación utilizados

En vista al desarrollo del presente artículo, se entiende por *segregación residencial* el grado de desigualdad en la distribución territorial de la po-

blación según su lugar de residencia entre distintas zonas (Martori y Hoberg, 2008a: 25). Así, de las distintas dimensiones que el concepto engloba, aquí tan solo se analizará la llamada *igualdad* en la segregación, es decir, la sobrerrepresentación o la subrepresentación de uno o más grupos –en nuestro caso definidos a partir de la nacionalidad– dentro de las unidades espaciales analizadas: un grupo de población se considerará segregado si se encuentra desigualmente repartido en el espacio urbano. Por ejemplo, si un grupo representa el 15 % del total de la población de un municipio, no existirá segregación si en cada una de sus divisiones internas –en este caso, las secciones censales– existe este mismo porcentaje de población del colectivo analizado. En cambio, cuanto más lejos se encuentre este porcentaje, mayor será su segregación territorial.

Concretamente, se han calculado tres indicadores clásicos de segregación residencial:

- *Índice de segregación (IS)*. Elaborado por Duncan y Duncan (1955a, 1955b), mide la distribución de un colectivo de población en el espacio urbano, teniendo en cuenta la diferencia entre la proporción de individuos del grupo analizado (o grupo minoritario) y la proporción del resto de población en cada sección:⁵

$$IS = \frac{1}{2} \sum_{i=1}^n \left| \frac{x_i}{X} - \frac{t_i - x_i}{T - X} \right| \quad 0 \leq IS \leq 1$$

El indicador toma valores entre 0 y 1, donde 0 representa una distribución exactamente igualitaria (en todas las secciones hay la misma proporción de los dos grupos de población analizados) y 1 la segregación máxima, pues ambos grupos no coinciden en el espacio (Bayona, 2007a). En términos porcentuales, el indicador puede interpretarse como el porcentaje de población del grupo analizado que debería cambiar de residencia para obtener una distribución igualitaria (Martori y Hoberg, 2008a: 31).

⁵ El significado de la nomenclatura utilizada es el siguiente: n número de secciones del municipio; t_i población total de la sección i ; T población total del municipio; x_i población del grupo X en la sección i ; X población total del grupo X en el municipio; y_i población del grupo Y en la sección i ; Y población total del grupo Y en el municipio.

- *Índice de disimilitud (ID)*. El indicador de disimilitud (Duncan y Duncan, 1955a, 1955b) se diferencia del anterior en el hecho que compara dos grupos, y no un grupo con el resto como en aquél caso:

$$ID = \frac{1}{2} \sum_{i=1}^n \left| \frac{x_i}{X} - \frac{y_i}{Y} \right| \quad 0 \leq ID \leq 1$$

Los valores mínimo y máximo que pueden tomar el indicador son, respectivamente, 0 y 1, donde el primero muestra una distribución igualitaria del colectivo analizado dentro del municipio y el segundo, la máxima segregación. En términos porcentuales indica, igualmente, el número de habitantes que debería cambiar de sección censal para conseguir una distribución igualitaria en todo el municipio de los dos grupos comparados.

- *Cociente de localización (CL)*. El cociente de localización relaciona la proporción de población de un grupo en un espacio determinado con el del conjunto del municipio (Bayona, 2007a):

$$CL = \frac{(x_i / t_i)}{(X / T)}$$

De los tres indicadores, el cociente de localización es el único que proporciona un valor distinto para cada una de las secciones censales –en los dos casos anteriores, se obtiene un único valor para el conjunto del municipio–, de modo que será el indicador utilizado en la representación cartográfica de la segregación residencial en los municipios seleccionados.

3.2. El ámbito geográfico seleccionado: la Cataluña no metropolitana

Como se refleja en el título del artículo, el ámbito territorial del análisis está conformado por varios municipios de la Cataluña no metropolitana, por ser un territorio poco estudiado en el análisis de la segregación territorial en Cataluña, muy centrado en la ciudad de Barcelona y su entorno metropolitano, como ha quedado reflejado en el estado de la cuestión.

Así, son seis los municipios o conurbaciones urbanas elegidas (Tarragona, Reus, Lleida, Girona-Salt-Sarrià de Ter, Tortosa y Vic) (Figura 1), que tienen

en común varias características: *a*) su marcado carácter urbano, con atractivo laboral y funciones administrativas propias de su condición de cabecera comarcal (y provincial en algunos casos); *b*) una población similar (entre los 100.000 y los 150.000 habitantes, excepto en los casos de Tortosa y Vic, por debajo de los 50.000), *c*) un porcentaje de población extranjera superior a la media catalana (en 2009 más del 15 % en todos los casos) y *d*) son municipios que han obtenido subvenciones dentro del programa de regeneración urbana integral de la Generalitat de Catalunya, que incluye, entre otras, medidas para la rehabilitación de las viviendas.

Figura 1. Localización de las ciudades catalanas no metropolitanas estudiadas.



Fuente: Elaboración propia.

Como el objetivo del trabajo es analizar la segregación interna en estas ciudades y conurbaciones urbanas, se ha utilizado como unidad territorial de análisis las llamadas secciones censales, unidades mínimas de información es-

tadística recogida en censos y padrones de población. Aunque la creación y la supresión de secciones censales por parte del ayuntamiento correspondiente es un proceso hasta cierto punto arbitrario, todas las secciones censales deben cumplir con una característica determinada: un mínimo de 500 electores y un máximo de 2.000, por lo que, a pesar de su distinta superficie, se encuentra relativamente homogeneizada su dimensión poblacional y, por tanto, es posible establecer comparaciones relativas con facilidad.

3.3. Origen y naturaleza de los datos estadísticos utilizados y de los colectivos analizados

El estudio de la segregación planteado se basa en los datos de población recogidos en el *Padrón Municipal de habitantes* que el Instituto Nacional de Estadística (INE) publica anualmente con fecha de referencia a 1 de enero. En nuestro caso, se han utilizado los referentes a 1 de enero de 2009, por ser los últimos datos disponibles a escala inframunicipal en el momento de redactar estas líneas (agosto de 2011) y porque, hasta cierto punto, marcan el fin del gran crecimiento de la población extranjera en nuestro país del que hablábamos en la presentación.

En la publicación en su web (www.ine.es) de los datos de población en cada una de las secciones censales, el INE distingue hasta 37 nacionalidades distintas. Sin embargo, dicho número de nacionalidades ha sido reducido a 10 mediante su agrupación, con el doble objetivo de, en primer lugar, agilizar el análisis; y, en segundo lugar, asegurar un número representativo de cada colectivo en el conjunto municipal mediante la agrupación de las nacionalidades con un número menor de representantes. Además de la población de nacionalidad española, se han estudiado los siguientes conjuntos nacionales: Marruecos y Argelia, resto de África, Rumanía y Bulgaria, resto de la Unión Europea, Europa no comunitaria, países andinos (Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú), resto de América, China, Pakistán y resto de Asia y Oceanía.

Finalmente, para conocer las características de las viviendas se han utilizado los datos del último *Censo de Población y Viviendas*, igualmente elaborado por el INE, correspondiente al año 2001, aún siendo conscientes de la antigüedad de los datos.⁶ Con todo, esta operación censal creemos que refleja de manera comparada las condiciones del espacio residencial en el momento inicial de crecimiento de la población extranjera.

.....
⁶ Debido a su periodicidad decenal, se trata del último censo realizado en España, a la espera del próximo inicio del trabajo de campo del censo de población y viviendas del año 2011.

3.4. Representación cartográfica y estadística de los resultados

En la representación gráfica de los resultados obtenidos, y teniendo en cuenta que el objetivo es la diferenciación territorial del lugar de residencia según la nacionalidad de la población, se ha otorgado un protagonismo especial a la plasmación cartográfica de dichas diferencias.

Por ello, una tarea previa a la representación de los resultados ha sido la creación de las correspondientes bases cartográficas con detalle de las secciones censales de cada uno de los municipios y aglomeraciones urbanas estudiadas con representación de su situación a 1 de enero de 2009. En este sentido ha sido especialmente útil la aplicación *Cartociudad* del Instituto Geográfico Nacional,⁷ disponible en Internet, de donde se han exportado las distintas bases al programa de cartografía temática Mapviewer, con el que se han elaborado los mapas que ilustran el presente trabajo.

Por su parte, en los casos en que la información no presenta la correspondiente desagregación territorial, sino que únicamente está disponible para el municipio en su conjunto, se han utilizado simples tablas-resumen con los correspondientes datos estadísticos.

4. RESULTADOS

Como se ha comentado en la presentación, el trabajo es eminentemente práctico y se basa en la aplicación de los distintos indicadores de segregación residencial a los ámbitos territoriales seleccionados, siendo la interpretación de los resultados obtenidos el objetivo principal de este apartado. Sin embargo, se ha creído conveniente que previamente, a modo de diagnosis, se haga una breve radiografía de la población extranjera (volumen, principales nacionalidades, etc.) en cada uno de los municipios seleccionados. Finalmente, este apartado de resultados se completa con el estudio de la relación entre la localización geográfica de la población extranjera y las dotaciones de las viviendas donde reside y todo ello en el contexto de la legislación catalana al respecto.

4.1. Volumen y distribución territorial de la población extranjera

Debido al reciente proceso de llegada de población de nacionalidad extranjera –que, a grandes rasgos, obedece a la bonanza económica de nuestro

.....
⁷ <www.cartociudad.es/visor> (Consulta: 11 de agosto de 2011). Agradecemos la colaboración de María Clara López Corts, estudiante de geografía, en la elaboración de la base estadística y cartográfica de este trabajo.

país en la última década hasta el advenimiento de la actual crisis y a una cierta estructura demográfica favorable a la inmigración internacional de mano de obra–, el volumen total de población de nacionalidad no española se situaba en Cataluña, a fecha de 1 de enero de 2009, en el 15,9 % del total, casi cuatro puntos porcentuales más que en conjunto español (12,1 %).

Como se acaba de comentar, se trata, *grosso modo*, de una migración de tipo económico, y, por este motivo, demográficamente joven y principalmente urbana. Por ello, no es de extrañar que el mayor volumen de población extranjera –y, en términos generales, las mayores proporciones– presente cierta correlación con el tamaño municipal, siendo la ciudad de Barcelona (17,5 % de su población total) y sus municipios más cercanos (l’Hospitalet de Llobregat, 22,8 %; Santa Coloma de Gramenet, 21,6 %; Cornellà de Llobregat, 17,3 %) los mayores núcleos receptores de nueva población.

Pero esta dinámica no es exclusiva de la región metropolitana de Barcelona sino que, en realidad, es compartida por los principales núcleos urbanos –no metropolitanos– del país. Así, los seis núcleos urbanos analizados en este artículo superan, todos, la media catalana mencionada anteriormente, tal como refleja la tabla 1. Son especialmente relevantes los casos de Vic y del conjunto Girona-Salt-Sarrià de Ter, donde uno de cada cuatro residentes es de nacionalidad extranjera.⁸

Tabla 1. Población según nacionalidad (española/extranjera). 1 de enero de 2009.

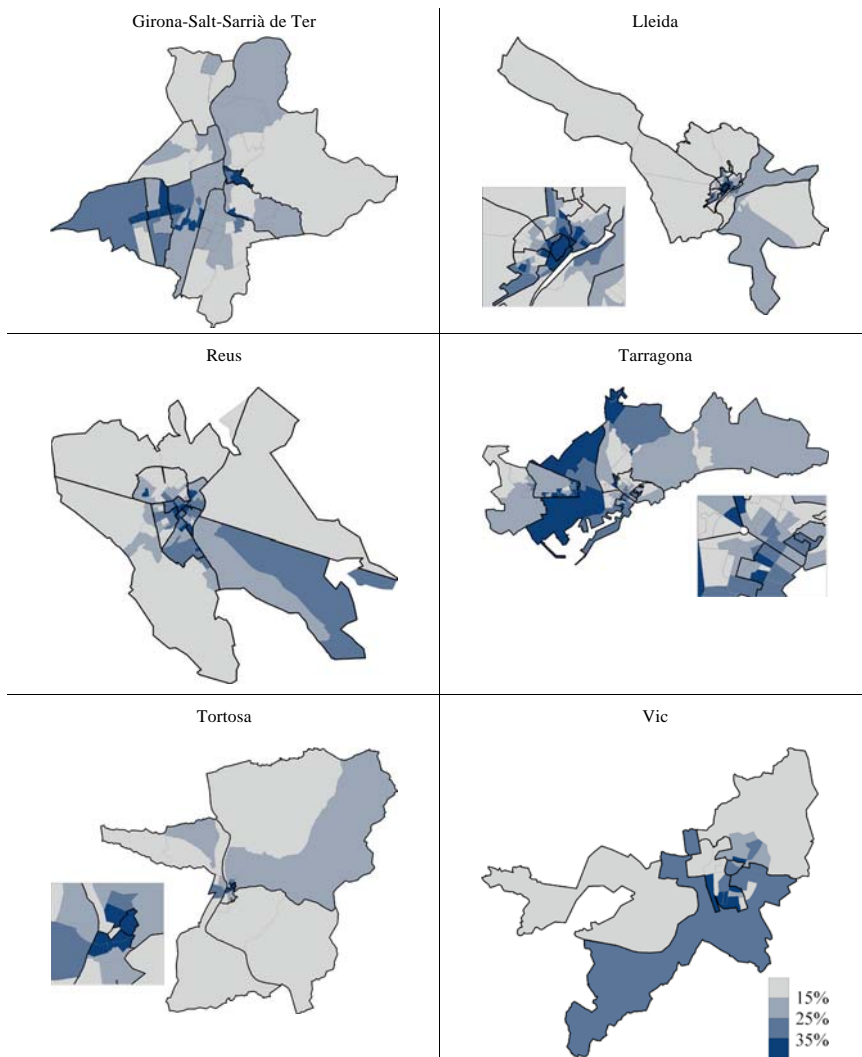
Municipio	Población española		Población extranjera		Población total	
	Absolutos	%	Absolutos	%	Absolutos	%
Girona-Salt-Sarrià de Ter	97.813	74,9	32.828	25,1	130.641	100
Lleida	108.166	79,6	27.753	20,4	135.919	100
Reus	86.411	80,7	20.707	19,3	107.118	100
Tarragona	114.900	81,9	25.423	18,1	140.323	100
Tortosa	27.866	79,3	7.277	20,7	35.143	100
Vic	29.969	75,2	9.875	24,8	39.844	100
Total ámbito	465.125	79,0	123.863	21,0	588.988	100
Cataluña	6.286.141	84,1	1.189.279	15,9	7.475.420	100

Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes (www.ine.es).

⁸ El valor tan elevado de la ciudad de Girona y su entorno más cercano se explica, en realidad, por la elevadísima presencia de población de nacionalidad extranjera en Salt (41,8% del total) frente al 20,7% de la capital provincial y al 9,4% de Sarrià de Ter.

Como sucede habitualmente, la media municipal esconde situaciones desiguales cuando se analiza la distribución territorial de la población extranjera a escala inframunicipal. Así, los mapas representados en la figura 2 reflejan, ya, una primera imagen de la concentración de la población extranjera en el territorio: en varias secciones el porcentaje de población no española sobre el volumen total de población supera no ya el 25 % de media, sino que incluso se observan concentraciones superiores al 35 % de la población total de cada sección censal.

Figura 2. Porcentaje de población de nacionalidad extranjera sobre la población total de cada sección censal. 1 de enero de 2009.



Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes (www.ine.es).

En términos generales, las secciones con mayor representación de población de nacionalidad extranjera obedecen a dos realidades complementarias: en primer lugar, tienen relación con los núcleos centrales –en la mayoría de casos, los cascos antiguos– de las ciudades analizadas, donde generalmente el acceso a la vivienda es más asequible económicamente. En segundo lugar, la otra zona con mayor presencia de población extranjera son ciertos espacios periféricos de las ciudades, nacidos en la década de los años sesenta y setenta para acoger principalmente la inmigración procedente del resto de España y que progresivamente ha sido sustituida por la llegada de nueva población extranjera: el caso, por ejemplo de los barrios residenciales –Torreforta, Bonavista, Campclar– del oeste de la ciudad de Tarragona, de la mayor parte del núcleo urbano de Salt, al sudoeste de Girona, o de ciertos arrabales del sur de Vic.

4.2. Principales nacionalidades de la población extranjera

Como se ha comentado en la presentación, el objetivo del trabajo es estudiar la segregación territorial de la población de nacionalidad extranjera en general, pero, sobre todo, de sus principales grupos nacionales. Es por ello que la breve descripción iniciada de la población de nacionalidad no española debe profundizarse con el detalle de su composición interna según cada uno de los once grupos nacionales comentados en el apartado de la metodología.

Como se observa en la tabla 2, el colectivo mayoritario en todos los municipios, excepto en la ciudad de Lleida, es el formado por los ciudadanos con nacionalidad marroquí y argelina, que representan cerca de uno de cada tres extranjeros en el conjunto del ámbito, y que en ciudades como Reus y Vic son dos de cada cinco. Por su lado, en la ciudad de Lleida el colectivo mayoritario es el de los ciudadanos rumanos y búlgaros, eso sí, seguidos a muy poca distancia por las dos nacionalidades africanas comentadas anteriormente.

La casuística local determina que el resto de nacionalidades predominantes varíe según la ciudad analizada: en ciudades con un mayor carácter agrícola, como Lleida y Vic, es destacable la presencia de población africana subsahariana; en todos los municipios excepto en Girona-Salt-Sarrià de Ter destaca la representación de la población andina, mientras que en esta ciudad es relevante la presencia de otras nacionalidades americanas; y, en términos generales, es escaso el peso de población procedente de la Europa no comunitaria y de países asiáticos.

Tabla 2. Porcentaje de población extranjera según nacionalidad (principales grupos nacionales). 1 de enero de 2009.

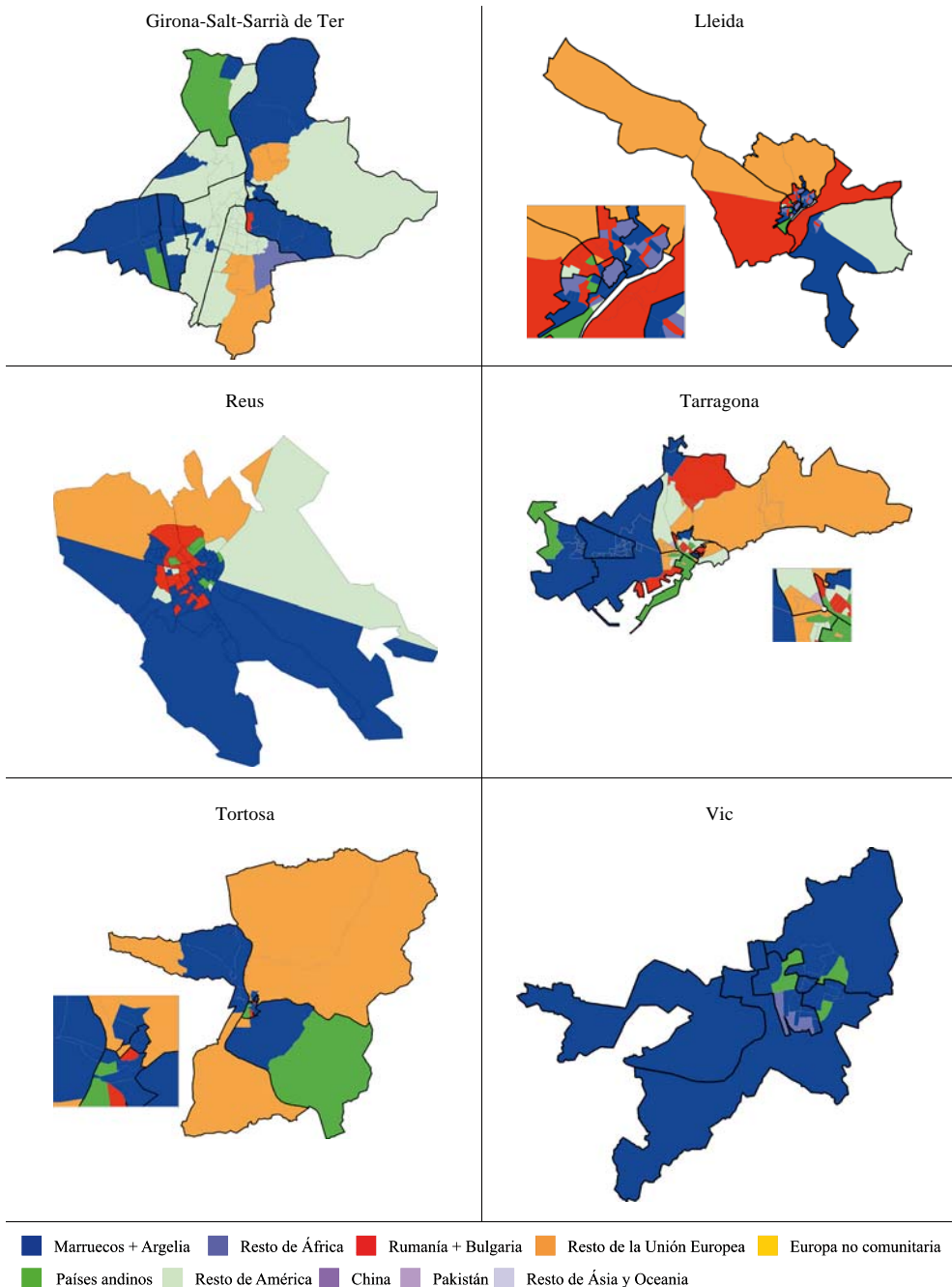
	Girona-Salt-Sarrià de Ter	Lleida	Reus	Tarragona	Tortosa	Vic	Total ámbito
Marruecos+Argelia	26,9	21,0	39,1	29,0	29,6	38,6	29,1
Resto África	16,8	18,5	2,2	7,8	2,0	19,0	12,2
Rumanía+Bulgaria	6,8	22,6	18,9	13,2	19,8	2,8	14,1
Resto UE	9,0	6,1	6,6	11,8	12,5	7,0	8,6
Europa no UE	4,0	4,4	2,5	4,0	6,9	1,5	3,8
Andinos	8,9	12,2	14,7	15,2	11,0	16,3	12,6
Resto América	22,1	10,3	11,5	12,1	4,2	4,3	13,2
China	2,6	3,3	3,3	3,8	3,1	5,0	3,4
Pakistan	0,6	0,7	0,6	1,6	9,5	0,1	1,3
Resto Asia+resto	2,2	0,9	0,6	1,5	1,3	5,5	1,7
Total	100	100	100	100	100	100	100
Población extranjera	32.828	27.753	20.707	25.423	7.277	9.875	123.863

Nota: En sombreado se ha marcado en cada caso el colectivo mayoritario.

Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes (www.ine.es).

Si realizamos un análisis más afinado de lo que sucede dentro de cada municipio obtenemos la distribución territorial que nos muestra la figura 3, en la que representa el colectivo nacional extranjero mayoritario en cada sección censal. Realizar una descripción pormenorizada de cada municipio supera ampliamente los objetivos planteados para este trabajo, de modo que aquí únicamente se apuntarán las tendencias principales observadas.

Es destacable lo que sucede en Vic, donde la población marroquí y argelina es mayoritaria en la práctica totalidad de secciones censales, salvo en algunas situadas en el centro del municipio. Esta hegemonía no se da, por contra, en el resto de municipios analizados, donde el protagonismo de los distintos grupos nacionales está más repartido y, hasta cierto, especializado espacialmente. En el conjunto urbano formado por Girona, Salt y Sarrià de Ter, la presencia de población americana es mayoritaria en la mayor parte de secciones de la ciudad central, mientras que claramente Salt está especializado en acoger población de origen magrebí y en ciertas zonas al sur y al norte de Girona la población europea comunitaria –excluidos rumanos y búlgaros– es la principal.

Figura 3. Principal grupo nacional extranjero en cada sección censal. 1 de enero de 2009.

Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes (www.ine.es).

Algo similar sucede en el resto de ciudades. En Tarragona, frente al mosaico de nacionalidades principales de parte del casco antiguo de la ciudad, se aprecian ciertas áreas especializadas en determinados colectivos (magrebíes en los barrios de poniente, europeos comunitarios en la zona residencial este de la ciudad, y, en menor medida, población andina en los barrios marítimos). Por su parte, el casco antiguo de Reus está ocupado mayoritariamente por ciudadanos rumanos y búlgaros, mientras que su periferia muestra una clara distribución diferencial de la población magrebí –al sur–, comunitarios –en el sector noroeste– y americanos –en el noreste. En el núcleo antiguo de Lleida, por contra, se aprecia una cierta mixtura de nacionalidades principales, en contraste con la especialización de una primera corona urbana con fuerte presencia de ciudadanos rumanos y búlgaros, y una segunda, más alejada, con predominio de población comunitaria. Finalmente, algo similar sucede en Tortosa, en este caso con presencia de población marroquí y argelina en su periferia más próxima al casco antiguo de la ciudad y de población comunitaria en los arrabales más alejados.

4.3. Localización de la población extranjera: ¿Segregación residencial en las ciudades no metropolitanas?

Los mapas mostrados en la figuras 2 y 3 nos han proporcionado una primera imagen de la distribución territorial de la población extranjera en el territorio analizado. Sin embargo, con el objetivo de profundizar en el estudio de la posible localización diferencial de su residencia, se han calculado los índices de segregación y disimilitud, no solo para el conjunto del colectivo extranjero, sino para cada una de las nacionalidades estudiadas, que nos informan sintéticamente de la distribución de una población, y que nos proporcionan en un único valor el resumen de la distribución territorial antes comentada.

Antes de entrar en el detalle pormenorizado de los resultados obtenidos en cada caso, hay que hacer una serie de consideraciones generales previas. En primer lugar, no existe necesariamente una relación directa entre el peso relativo de cada colectivo y su mayor o menor valor de segregación residencial: cierto es que, en términos generales, es el colectivo marroquí y argelino –que hemos visto antes como mayoritario– el que presenta un mayor índice de diferenciación espacial, pero muy probablemente este hecho deba explicarse por el factor de la antigüedad de la migración comentada anteriormente, lo que nos llevaría a hablar de la importancia de las redes sociales y familiares de apoyo en la localización de la residencia y de un cierto proceso de agrupamiento en el espacio.

En segundo lugar, y matizando lo acabado de exponer, dicha falta de relación entre el peso de cada grupo nacional y su valor de segregación residencial se trunca en aquellos casos en que el número absoluto –y, por tanto, también en términos relativos– de ciudadanos de cierta nacionalidad es pequeño: sistemáticamente, son los grupos nacionales con menor representación –Pakistán, China y resto de Asia– los que presentan, por lo menos de forma aparente, mayor segregación residencial. Ello se debe al hecho que, debido a su escaso número, una concentración, por pequeña que sea –un determinado número de familias que residen una determinada sección censal, por ejemplo–, frente a un número importante de secciones censales sin representación de esa comunidad nacional, quede reflejada en el valor final del indicador de segregación. Por este motivo, dicho valor se considera poco representativo y por ello, tal como se indica en el pie de las tablas 3 y 4, tan sólo se hará referencia a aquellos colectivos que representan más del 5 % de la población extranjera total del municipio.

Finalmente, en tercer lugar, cabe indicar que el valor obtenido en los dos indicadores principales –segregación y disimilitud– es prácticamente igual en todos los casos, de manera que en la interpretación que sigue a continuación se hará referencia indistintamente a uno u otro indicador y tan solo se remarcaran las disimilitudes entre ambos cuando la diferencia en su valor se considere relevante.

Una primera conclusión general es que los valores obtenidos en ambos índices nos muestran una segregación baja de la población de nacionalidad extranjera: en ningún de los seis conjuntos analizados los indicadores superan el 0,350 para el conjunto del colectivo estudiado, siendo la media del ámbito analizado del 0,287 (Tablas 3 y 4).

En el análisis de la casuística municipal, no se constata ninguna correlación apreciable entre el porcentaje de población extranjera y el valor de los indicadores de segregación y disimilitud: el coeficiente de correlación (r^2) entre ambas variables para el conjunto de los seis municipios analizados es del 27,7 %, cifra relativamente baja. Así, mientras que efectivamente el conjunto Girona-Salt-Sarrià de Ter –como sabemos, el municipio analizado con mayor presencia de población extranjera– presenta el valor más elevado en ambos índices (0,331), en el resto de municipios no se reproduce dicha gradación, sino que siguen al municipio citado, por orden, los casos de Tortosa (0,321), Tarragona (0,293), Reus (0,279), Vic (0,278) y Lleida (0,270).

Entrando en el análisis de la segregación residencial según la nacionalidad de la población, son los colectivos magrebí (Marruecos y Argelia) y el

resto de nacionalidades africanas los que presentan unos valores más elevados entre los colectivos que superan el 5 % de la población extranjera de cada municipio. Esta norma solo se rompe en el caso de Tortosa, único municipio analizado donde el colectivo pakistaní supera el umbral indicado y cuyos índices de segregación y de disimilitud se sitúan en 0,513 y 0,567 respectivamente.

Tabla 3. Valores del índice de segregación (principales grupos nacionales). 1 de enero de 2009.

	Girona-Salt-Sarrià de Ter	Lleida	Reus	Tarragona	Tortosa	Vic	Total ámbito
Marruecos +Argelia	0,410	0,351	0,401	0,531	0,362	0,270	0,381
Resto África	0,608	0,315	0,453	0,524	0,420	0,498	0,442
Rumanía +Bulgaria	0,268	0,241	0,286	0,330	0,350	0,253	0,274
Resto UE	0,222	0,240	0,195	0,258	0,225	0,166	0,219
Europa no UE	0,296	0,287	0,310	0,327	0,295	0,306	0,301
Andinos	0,277	0,266	0,281	0,289	0,288	0,174	0,255
Resto América	0,253	0,230	0,231	0,235	0,198	0,190	0,215
China	0,362	0,480	0,410	0,505	0,445	0,425	0,428
Pakistán	0,603	0,629	0,669	0,672	0,513	0,948	0,701
Resto Asia +resto	0,478	0,517	0,463	0,506	0,489	0,384	0,470
Total	0,331	0,270	0,279	0,293	0,321	0,278	0,287

Nota: En sombreado se ha marcado en cada caso el valor mayoritario, siempre y cuando el colectivo referido represente más del 5 % del total de la población de nacionalidad extranjera del municipio.

Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes (www.ine.es).

Tabla 4. Valores del índice de disimilitud (principales grupos nacionales). 1 de enero de 2009.

	Girona-Salt-Sarrià de Ter	Lleida	Reus	Tarragona	Tortosa	Vic	Total ámbito
Marruecos + Argelia	0,459	0,380	0,417	0,540	0,405	0,313	0,411
Resto África	0,652	0,344	0,478	0,556	0,466	0,531	0,479
Rumanía + Bulgaria	0,313	0,280	0,306	0,356	0,392	0,269	0,309
Resto UE	0,209	0,272	0,213	0,268	0,255	0,163	0,230
Europa no UE	0,313	0,327	0,339	0,339	0,344	0,301	0,323
Andinos	0,332	0,306	0,311	0,316	0,326	0,207	0,289
Resto América	0,310	0,269	0,265	0,250	0,239	0,194	0,244
China	0,379	0,504	0,419	0,510	0,469	0,440	0,441
Pakistán	0,661	0,651	0,688	0,699	0,567	0,951	0,727
Resto Asia + resto	0,535	0,534	0,474	0,516	0,543	0,440	0,502
Total	0,331	0,270	0,279	0,293	0,321	0,278	0,287

Nota: En sombreado se ha marcado en cada caso el valor mayoritario, siempre y cuando el colectivo referido represente más del 5 % del total de la población de nacionalidad extranjera del municipio.

Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes (www.ine.es). En color gris se ha marcado.

Nuevamente, creemos que la explicación a este hecho no se debe al elevado peso representativo de estos dos grupos –especialmente importante, como sabemos, en el caso de los ciudadanos de los dos países del Norte de África– sino a un conjunto de factores explicativos, entre ellos, la antigüedad de la

migración, cuestiones étnicas y socioeconómicas (Bayona, 2004). Veámoslas una por una de forma más detallada.

En Cataluña, tradicionalmente, la migración africana ha sido la pionera entre las migraciones internacionales, con una ya larga historia de cerca de veinticinco años de presencia en nuestras tierras, lo que explicaría en parte, por un lado, su elevada presencia en territorio catalán y, por el otro, los actuales procesos de reagrupamiento de los familiares de los inmigrantes ya establecidos en nuestro país. Aunque los trabajos sobre la distribución territorial de la población en Barcelona y su área metropolitana (Bayona, 2007a, 2007b; Bayona y Blanco, 2004) muestran que la llegada masiva de nueva población y su dispersión en el territorio urbano han sido procesos paralelos, sí parece probable que la principal vía de entrada actual en nuestro país, como es el reagrupamiento familiar, puede hacer incrementar la concentración espacial observada, ya que los nuevos residentes llegados por esta vía lógicamente no constituirán, por lo menos de momento, nuevos hogares en hipotéticas nuevas localizaciones, sino que engrosarán los ya existentes (Fullaondo, 2008b). Probablemente, no sea una cuestión que podemos contestar con seguridad en este momento, cuando lo reciente del *boom* migratorio en nuestro país no nos ofrece aún la perspectiva temporal suficiente para observar qué sucede territorialmente, con el paso del tiempo, con colectivos de llegada reciente.

Con relación a las cuestiones étnicas, Fullaondo (2008b: 167) argumenta que la diferenciación territorial de la población puede deberse igualmente a procesos endógenos de agrupación: determinados colectivos –especialmente aquellos que, por motivos de lengua, religión o otras pautas culturales, más se diferencian de la sociedad de acogida– tienden a reagruparse en determinados hábitats urbanos para así recrear «una atmósfera familiar que les facilita la vida diaria y donde se sientan cómodos y menos extraños». Este podría ser el caso de las nacionalidades africanas –y magrebíes especialmente– y, en menor medida, quizás por lo reciente de la migración, de los colectivos asiáticos, aunque Fullaondo (2008b: 168) indica igualmente que «este proceso de agrupación endógena comienza a estar presente en nacionalidades latinas, sobre todo en los barrios obreros de los años sesenta y setenta».

Finalmente, hay que destacar el papel que el desigual acceso a la vivienda tiene sobre la distribución territorial de los distintos colectivos nacionales. Tal como afirma Bayona (2007b), la discriminación es el principal mecanismo en la diferenciación social del espacio basada en la etnicidad: la reducción de las oportunidades de elección residencial –desde un punto de vista social,

pero también desde la perspectiva geográfica– implica, necesariamente, una segregación territorial mayor. Y es probablemente el colectivo africano –por cuestiones que no analizaremos aquí– el que más sufre dicha discriminación, basada a menudo en discursos xenófobos sustentados sobre estereotipos falsos, situación que refleja su valor en los índices de segregación residencial y disimilitud. En este sentido, la cuestión de las condiciones del espacio residencial será tratada en el próximo apartado.

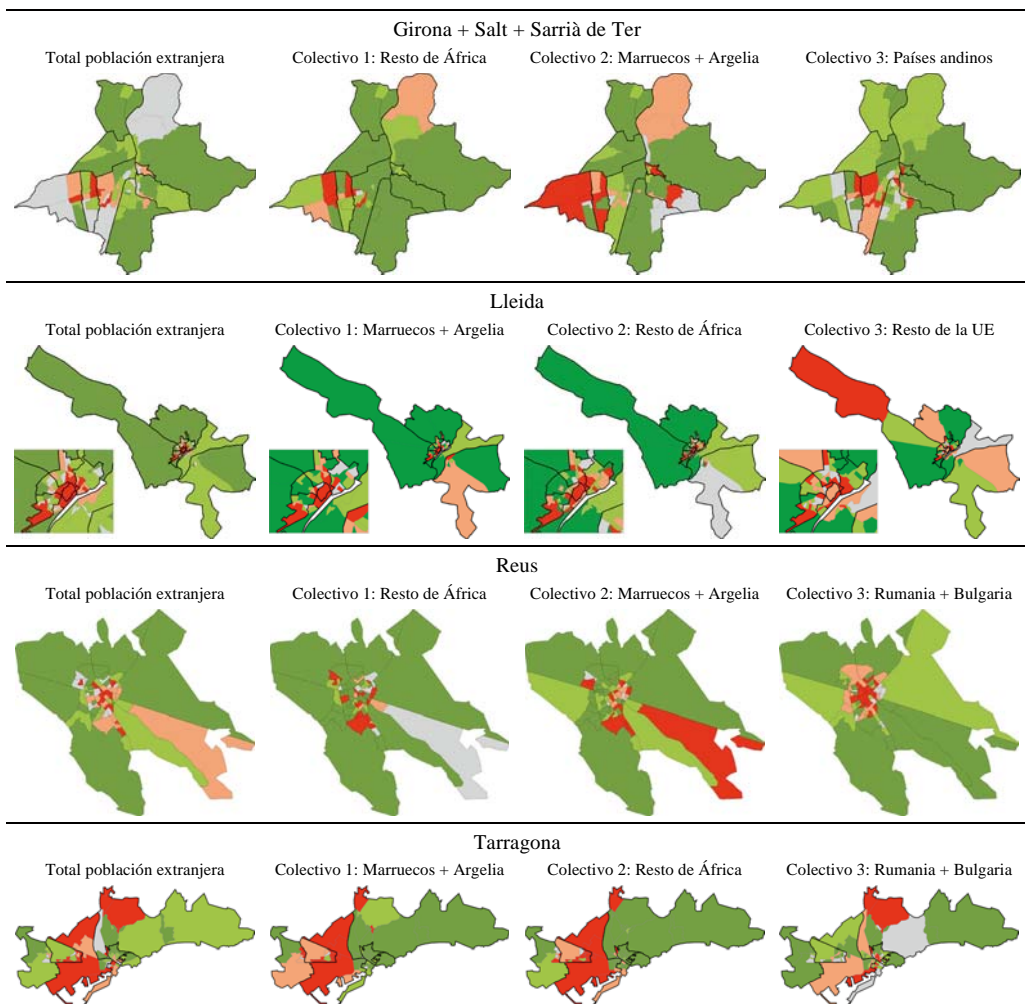
Los resultados obtenidos en el cálculo de los indicadores de segregación y disimilitud nos han permitido cuantificar numéricamente la diferenciación en la localización residencial de la población extranjera, pero no nos aportan información sobre su localización efectiva dentro del término municipal. Por este motivo, se ha calculado un tercer indicador, el llamado coeficiente de localización, que, como hemos visto, permite conocer en qué secciones censales hay una menor o mayor representación del colectivo analizado en relación a la media del municipio. Para la cartografía de los resultados se ha optado por analizar, por un lado, el conjunto de la población extranjera y, por el otro, a los tres colectivos nacionales que presentan un mayor índice de segregación en cada municipio, siempre y cuando su representación sobre el total de población española supere el mínimo del 5 %. Los mapas resultantes (Figura 4) muestran, en colores verdes (valores por debajo de 0,9) aquellas secciones con subrepresentación del colectivo estudiado en relación al porcentaje medio del municipio, mientras que en colores cálidos (valores por encima de 1,1) se muestra la situación contraria, de superrepresentación. Entre ambos valores (entre 0,9 y 1,1) se han representado en color gris las secciones con un porcentaje de población similar al de la media municipal. Veamos una por uno los resultados municipales obtenidos:

- *Girona-Salt-Sarrià de Ter*. La concentración relativa de población extranjera se produce en un área muy concreta situada al sudoeste del término municipal de la capital gerundense y, muy especialmente, en el municipio de Salt, que destaca, sobremanera, en la elevadísima concentración de población magrebí (marroquí y argelina) y, en menor medida, del resto de nacionalidades africanas. Por su lado, el tercer colectivo con mayor índice de segregación residencial, el formado por las nacionalidades andinas, tiene una sobrerrepresentación relativa en zonas más próximas al casco antiguo de Girona. Finalmente, el municipio de Sarrià de Ter destaca por su bajo nivel de concentración espacial de población de nacionalidad extranjera.

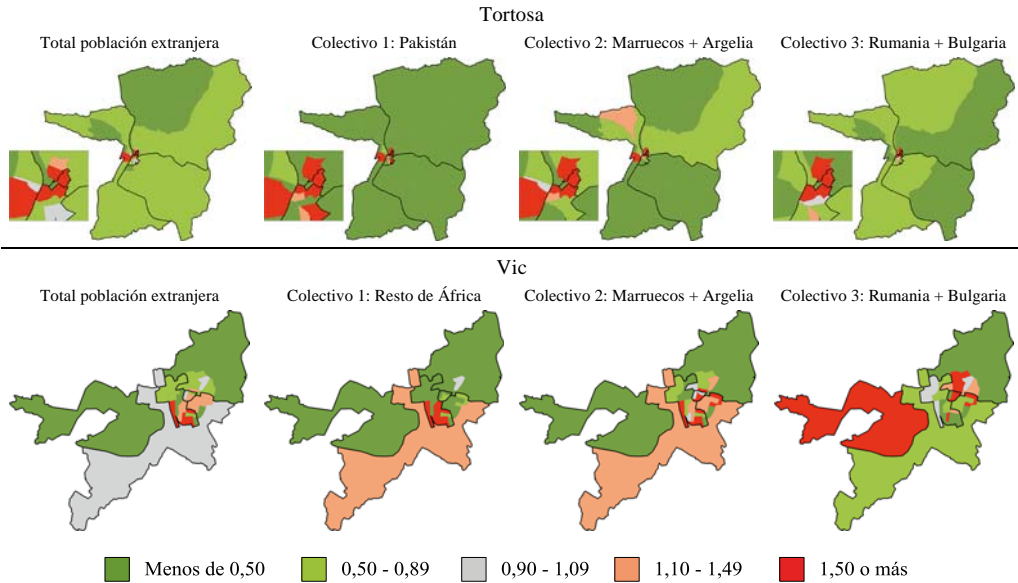
- *Lleida*. La concentración de población de nacionalidad extranjera se produce especialmente en el casco antiguo de la ciudad, independientemente del colectivo nacional analizado. Únicamente la población procedente de la Unión Europea parece tener una dispersión territorial mayor, con sobrerrepresentación en unas determinadas secciones censales alejados del casco histórico de la ciudad.
- *Reus*. En la concentración relativa en el casco histórico de la ciudad destaca especialmente la de la población no-africana (sirva de ejemplo el caso representado para la población rumana y búlgara), que, aunque con fuerte presencia en el centro de la ciudad, también está sobrerrepresentada en ciertas secciones periféricas. Probablemente la explicación pase por las mayores dificultades de acceso a la vivienda de este colectivo por los motivos étnicos anteriormente citados, que los «expulsa» hacia localizaciones residenciales menos favorables.
- *Tarragona*. La situación de la capital tarraconense es, en relación al resto de ciudades analizadas, un tanto peculiar: la mayor sobrerrepresentación de la población extranjera no se produce en el casco histórico –que presenta valores parecidos o incluso inferiores a la media municipal– sino que claramente está sesgada hacia los barrios de poniente de la ciudad, por un lado, y hacia el igualmente periférico barrio de Sant Salvador en el otro. Dicha situación, que se produce para la mayoría de colectivos analizados, es especialmente relevante en el caso de la población africana. Por el contrario, las nuevas zonas de crecimiento urbano al este de la ciudad presentan un «vacío» muy destacable de población de nacionalidad extranjera.
- *Tortosa*. Dentro del extenso término municipal de la capital del Baix Ebre, la población extranjera –en su conjunto, pero también para cada uno de los grupos nacionales– se concentra muy especialmente en el casco antiguo de la ciudad, mostrando el resto de secciones censales una subrepresentación del colectivo.
- *Vic*. Finalmente, la capital de Osona presenta una distribución territorial de sus residentes extranjeros particularmente interesante, pues la concentración en el casco antiguo de la ciudad del conjunto de la población no española esconde situaciones realmente dispares:

mientras la población africana (magrebí y subsahariana) tiene una fuerte subrepresentación al sur del término municipal, el colectivo rumano y búlgaro se sitúa especialmente en el noroeste, en un nuevo ejemplo de diferenciación territorial de la población extranjera según su origen.

Figura 4. Coeficiente de localización del total de población extranjera y de los tres colectivos nacionales con mayor índice de segregación.* 1 de enero de 2009.



Continúa en la página siguiente



Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes (www.ine.es). Como en las tablas 3 y 4, tan solo se han tenido en cuenta los colectivos que representan más del 5 % del total de la población de nacionalidad extranjera del municipio.

5. LAS CONDICIONES DEL HÁBITAT

Como hemos comentado en el apartado anterior, entre los argumentos sobre las condiciones de vida de la población inmigrada y su distribución territorial destaca el estado del espacio residencial, aspecto que depende de múltiples factores como las características de las diversas tramas urbanas, su antigüedad y el mantenimiento de los inmuebles, las formas de tenencia, los fenómenos de sustitución demográfica, la degradación ambiental o el aislamiento físico. En los últimos años la literatura sobre la segregación residencial de la población extranjera ha estudiado la relación entre el grado de aislamiento social y urbano y las condiciones del espacio físico en el que se instala (Martínez, 1999; Hiebert *et al.*, 2008; Domingo y Bayona, 2002; Requena, 2003; Costa *et al.*, 2003; Aparicio, 2003; Pereda *et al.*, 2003; Cuadras, 2004; Costas, 2006; Fullaondo, 2008b).

En este apartado y para los objetivos de comparación de casos de este trabajo pretendemos mostrar las condiciones del hábitat urbano. Para ello utilizaremos algunos de los datos disponibles sobre el espacio residencial del Censo de Población y Viviendas de 2001, como su estado de conservación, la antigüedad de los edificios, y, de forma más detallada, los déficits de accesibilidad en inmuebles, edificios residenciales de 4 plantas y más sin ascensor. A continuación

presentamos las actuaciones públicas de mejora del hábitat en los ámbitos analizados a través de indicadores de regeneración urbana en las áreas de rehabilitación y, finalmente, describiremos los proyectos integrales de reforma derivados del programa del denominado Plan de Barrios, iniciativa de la administración autonómica catalana iniciada en 2004 y todavía vigente en 2011.

5.1. La antigüedad y el estado de los edificios

Los datos sobre la antigüedad de los edificios muestran valores bastante diferenciados en una comparación entre los seis ámbitos urbanos considerados en éste análisis. El Censo de Población y Viviendas de 2001 proporciona para Cataluña un 35 % de edificios residenciales construidos antes de 1961 (Tabla 5). La ciudad que muestra mayor diferencia con ese valor es Tortosa. Esta ciudad roza el 60 % de sus inmuebles construidos antes de la década de 1960 (concretamente el 59,35 %). En Tarragona y Vic, en cambio, destacan por contener un espacio residencial en términos generales, mayoritariamente joven. Los edificios construidos antes de la fecha que comparamos alcanzan el 23,50 % para la primera ciudad y del 27,83 % para la segunda. Las urbes de Girona y Lleida se sitúan alrededor de la media o un poco por debajo de la media catalana. Los conjuntos de Salt y Sarrià de Ter, limítrofes a la ciudad de Girona, tenían valores por encima del 40 % y, finalmente, Reus tenía en el año 2001 un patrimonio edificado anterior a la década de 1960 algo inferior al 40 % (38,20 %).

Tabla 5. Antigüedad de los edificios. Edificios construidos antes de 1961.

Área	Edificios residenciales 2001	Edificios residenciales antes de 1961	Edificios residenciales antes de 1961/2001	% Cataluña
Girona	9.153	3.070	33,54	-3,86
Salt	2.465	1.017	41,25	18,22
Sarrià de Ter	708	292	41,24	18,20
Girona-Salt-Sarrià de Ter	12.326	4.379	35,52	1,80
Lleida	10.678	3.618	33,88	-2,89
Reus	9.034	3.451	38,20	9,48
Tarragona	10.110	2.376	23,50	-32,64
Tortosa	6.414	3.807	59,35	70,10
Vic	4.890	1.361	27,83	-20,23
Cataluña	1.065.458	371.833	34,89	

Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de Población de 2001 (www.ine.es).

Los valores del censo de 2001 consideran el estado de los edificios y sus viviendas, en el caso de estar habitados o contener algún local activo, en una gradación que va desde la ruina a bueno, pasando por estadios intermedios de malo y deficiente. El valor cualitativo más utilizado para conocer el carácter de conservación y la salud de los edificios es el de malo, así considerado cuando éstos presentan grietas o abombamientos en alguna de sus fachadas, hay hundimientos o falta de horizontalidad en techos o suelos, o bien se aprecia que ha cedido la sustentación del edificio. De los más de un millón de edificios residenciales de Cataluña, con unas tres millones de viviendas, algo más de 68.000 tenían un estado de conservación malo; esta cifra representa un 2,05% del total. En las áreas urbanas que hemos escogido como ejemplo encontramos casos muy por encima de este valor. Es el caso de Tortosa, Vic y, en menor medida, Tarragona y Lleida. Muy por debajo de ese valor quedan entornos urbanos con crecimientos residenciales más recientes como Salt y Sarrià de Ter (Tabla 6). Estos últimos, sin embargo, están afectados por patologías y defectos constructivos diversos, difíciles de detectar e incluir en una operación censal de carácter general. La ciudad de Reus tiene valores aproximados al conjunto de Cataluña (1,96 %) y en Girona el mal estado de los edificios residenciales es menor en proporción al valor general (1,69 %).

El indicador que evalúa las condiciones de accesibilidad de los edificios de 4 plantas y más sin ascensor permite obtener información sobre ese aspecto de los inmuebles y, de forma indirecta, de su antigüedad, del carácter de la propiedad y la tenencia, así como su uso por parte de la población con rentas más bajas. El número de viviendas en edificios residenciales de 4 plantas y más sobre la rasante en Cataluña superaba por poco el 60 % (Tabla 7). En el conjunto de las áreas estudiadas superaba el 75 %. Un indicador del sesgo marcadamente urbano. Aquí, de nuevo, las diferencias entre los entornos urbanos seleccionados son importantes. Por debajo de ese valor encontramos a Sarrià de Ter y Tortosa, con perfiles de edificios más bajos. El resto de ciudades estaba por encima. Las ciudades con mayor población como Lleida, Tarragona y Reus, cerca del 80 %. Vic y Salt por debajo del 70 % y Girona cercano al 75 %.

A nivel municipal, la proporción de edificios con un elevado número de plantas sin un elemento de accesibilidad como el ascensor constituyen un indicador de las características de ocupación las tramas urbanas y del potencial de mejora del espacio residencial (Vilanova y Pié, 2010). En el conjunto de Cataluña, el 40 % de las viviendas en edificios de 4 plantas y más carecían de ascensor. En las seis unidades urbanas consideradas en este trabajo el valor medio es de un 36,48 %. Es significativamente menor en Lleida (29,73 %), Reus (31,23 %) y

Sarrià de Ter (31,30 %); es similar o un poco superior en Salt (37,18 %), Tarragona (39,16 %) y Girona (39,37%). Y, por último, es superior en Vic (45,51 %) y está muy por encima del valor medio en Tortosa (58,21 %).

Tabla 6. Estado de los edificios residenciales y de sus viviendas.

Área	Edificios			
	Residenciales	Residenciales en mal estado	Plurifamiliares en mal estado y deficiente	Unifamiliares
Girona	9.153	125	61	67
Salt	2.465	28	10	18
Sarrià de Ter	708	4	0	4
Girona-Salt-Sarrià de Ter	12.326	157	71	89
Lleida	10.678	342	195	144
Reus	9.034	262	126	135
Tarragona	10.110	241	181	59
Tortosa	6.414	264	74	190
Vic	4.890	180	108	72
Cataluña	1.065.458	17.330	6.762	10.523

Área	Viviendas		Edificios residenciales mal estado / edificios residenciales		Viviendas en edificios en mal estado	
	Total	En mal estado	%	% Cataluña	%	% Cataluña
Girona	41.039	694	1,36	-16,04	1,69	-17,56
Salt	9.694	47	1,1	-32,09	0,48	-76,58
Sarrià de Ter	1.531	4	0,56	-65,43	0,26	-87,31
Girona-Salt-Sarrià de Ter	52.264	745	1,27	-21,6	1,42	-30,73
Lleida	57.324	1.637	3,20	97,53	2,85	39,02
Reus	40.875	802	2,90	79,01	1,96	-4,39
Tarragona	59.014	1721	2,38	46,91	2,91	41,95
Tortosa	15.215	583	4,11	153,7	3,83	86,82
Vic	15.410	582	3,68	127	3,77	83,90
Cataluña	3.314.155	68.130	1,62		2,05	

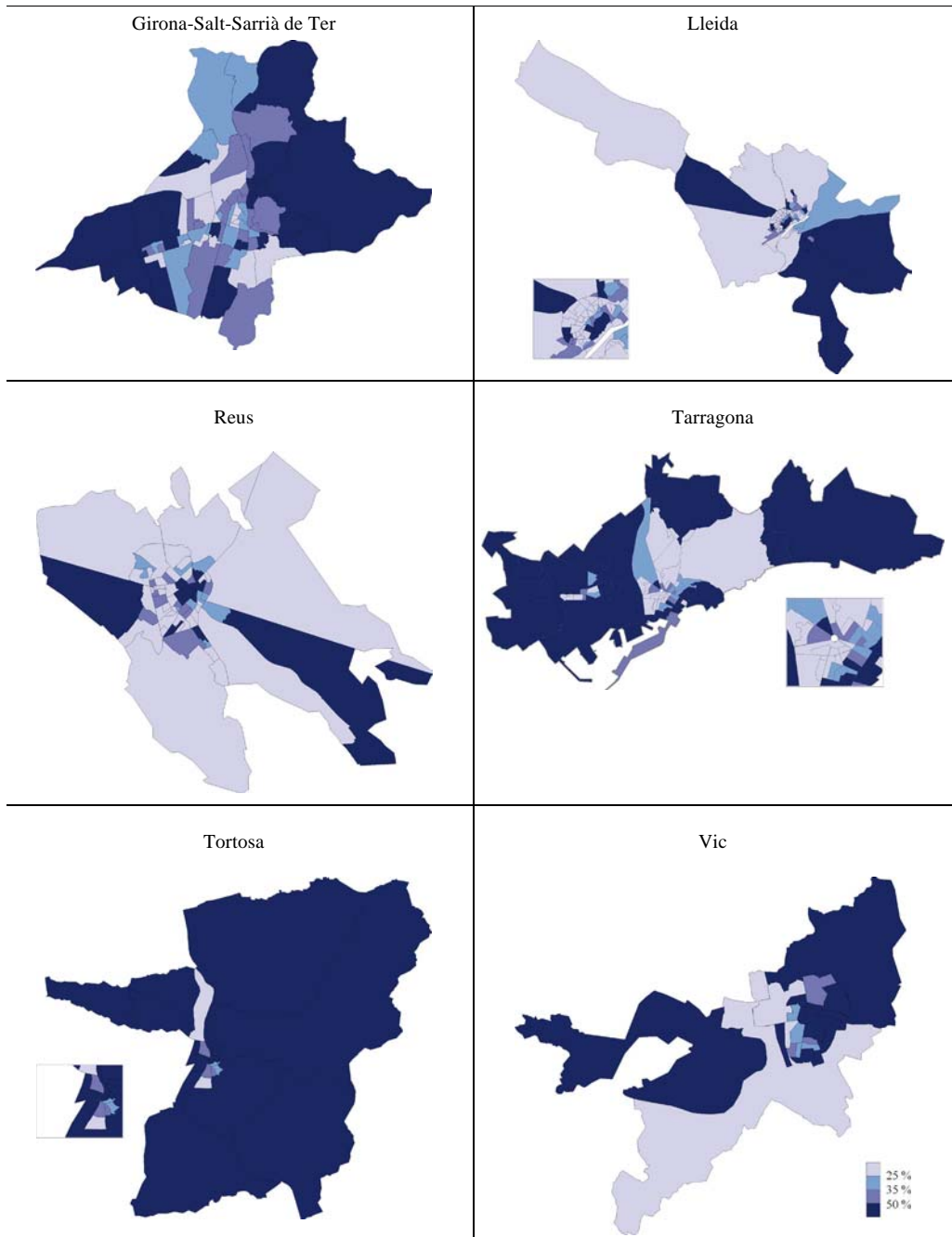
Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de Población de 2001 (www.ine.es).

5.2. Un indicador desagregado de accesibilidad a las viviendas

La información censal también nos proporciona una perspectiva detallada de las dificultades en la accesibilidad de los inmuebles. A grandes rasgos, el número de secciones censales con viviendas sin ascensor por encima de la media de su municipio indica que Tortosa, Vic, Girona-Salt-Sarrià de Ter tienen más de la mitad de sus secciones censales en esta situación. Por encima del 40 % de secciones censales encontramos a Tarragona y Reus. Muy cerca de ese porcentaje queda Lleida (39,76 %). Los mapas de la figura 5 expresan la localización concreta de esa diferenciación. En el caso de Tortosa, los déficits se acumulaban en el Nucli Antic, agravados por la degradación de su tejido social y arquitectónico. Como señala el Plan Integral del Casc Antic de Tortosa (abril de 2005) a las deficiencias de accesibilidad hay que añadir un importante volumen de viviendas vacías. En el conjunto de la zona alcanza un valor promedio del 54 %, y en algunos ámbitos, como el del Call Judío, superaba el 70 %. Con todo, los datos del Censo de 2001 muestran importantes deficiencias en diferentes zonas del municipio de Tortosa, como el núcleo de Els Reguers en el extremo occidental, y en Campredó, el Raval de Sant Llatzer y el de la Llet, en su parte meridional (Jornet, Pastor, Llop 2005; Vilanova, 2005).

En la ciudad de Vic, la mayor proporción de edificios sin ascensor tienen una posición central, aunque aquí también se extienden por los barrios del sur de la ciudad y alcanzan valores elevados en la zona nororiental, junto a la zona de las Adoberies, alrededor del Convent de Santa Teresa y Germanetes dels Pobres y en la parte occidental del municipio como El Sucre y Sant Sixt de Miralplà.

En el municipio de Salt los valores de este indicador son altos en casi todas las secciones censales, allí donde se concentran importantes contingentes de población extranjera, sobre todo en la zona fronteriza con Girona como Santa Eugènia y Can Gibert del Pla. Los 6,4 km² del municipio de Salt contienen una densidad que sobrepasa los 4.000 hab./km², con escasos equipamientos colectivos y espacios públicos. Además, hay que añadir un importante volumen de edificios con otros déficits (agua corriente). Dentro de esta área urbana, en Sarrià de Ter también se daban valores elevados en la zona paralela a la carretera nacional II, el Pla dels Vinyers, y al norte de la Papelera. En Girona, diversos ámbitos acumulan importantes contingentes con deficiencias de accesibilidad. Estos son importantes en el Centre Històric y en el sector occidental y meridional de Sant Narcís, así como en el ya comentado sector fronterizo con el municipio de Salt correspondiente a Sant Eugènia y Can Gibert del Pla. En esta ciudad también existían en el año 2001 proporciones elevadas de edificios sin ascensor en el sector meridional, paralelo a la vía del ferrocarril (Avellaneda), y en la parte oriental anexa al núcleo histórico, correspondiente al Mercadal, Carme y Vista Alegre.

Figura 5. Porcentaje de edificios residenciales de cuatro o más plantas sin ascensor. 2001.

Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de Población de 2001 (www.ine.es).

En Lleida, el mayor volumen de viviendas sin ascensor se concentra en el Centre Històric, en la falda del Castell de Gardeny, el área sudoccidental correspondiente a La Mariola, el sector noroccidental de Vallcalent, alrededor del Hospital Arnau de Vilanova y al otro lado del río Segre, en su parte oriental y sudoriental (Els Magraners y La Bordeta). Algunas de estas áreas tienen importantes problemas de aislamiento urbano, y sus espacios residenciales deficiencias estructurales. Así, la proporción de edificios sin ascensor con cuatro plantas y más en La Mariola superaba a principios del siglo XXI el 76 %, más de las tres cuartas partes. Muy por encima del valor medio de la ciudad de Lleida, con una proporción del 39,76 %.

Tabla 7. Viviendas sin ascensor en edificios de cuatro plantas y más sobre la rasante.

Ciudades	Viviendas	Viviendas en edificios de 4 plantas y más	% viviendas en edificios de 4 plantas y más	Viviendas sin ascensor en edificios de 4 plantas y más	% viviendas de 4 plantas y más sin ascensor	% secciones censales viviendas sin ascensor por encima de la media
Girona	41.039	30.579	74,51	12.039	39,37	34,55
Salt	9.694	6.566	67,73	2.441	37,18	46,67
Sarrià de Ter	1.531	722	47,16	226	31,30	50,00
Girona-Salt-Sarrià de Ter	52.264	37.867	72,45	14.706	38,83	50,00
Lleida	57.324	47.104	82,17	14.002	29,73	39,76
Reus	40.875	31.935	78,13	9.972	31,23	41,10
Tarragona	59.014	46.307	78,47	18.135	39,16	45,98
Tortosa	15.215	8.167	53,68	4.754	58,21	52,00
Vic	15.410	10.522	68,28	4.789	45,51	50,00
Total ámbito	240.102	181.902	75,76	66.358	36,48	42,58
Cataluña	3.314.155	2.034.699	61,39	805.256	39,57	

Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de Población de 2001 (www.ine.es).

Un valor similar correspondía a Tarragona. Aquí el mayor volumen de viviendas sin ascensor se acumulaba en la Part Alta, en su Marina (Part Baixa), el Serrallo, los barrios de Ponent y en Sant Salvador, una zona residencial aislada del norte de la ciudad. Aunque los datos otorgan unos valores muy elevados en las secciones censales de la parte oriental del municipio, hay que tener en cuenta el escaso volumen de viviendas. La vecina y conurbada ciudad de Reus presenta también secciones censales con edificios con deficiencias de accesibilidad: en el núcleo antiguo, en los barrios de poniente (Sol i Vista), la Inmaculada, Mas Abelló y Sant Josep Obrer hacia la parte sudoriental del municipio.

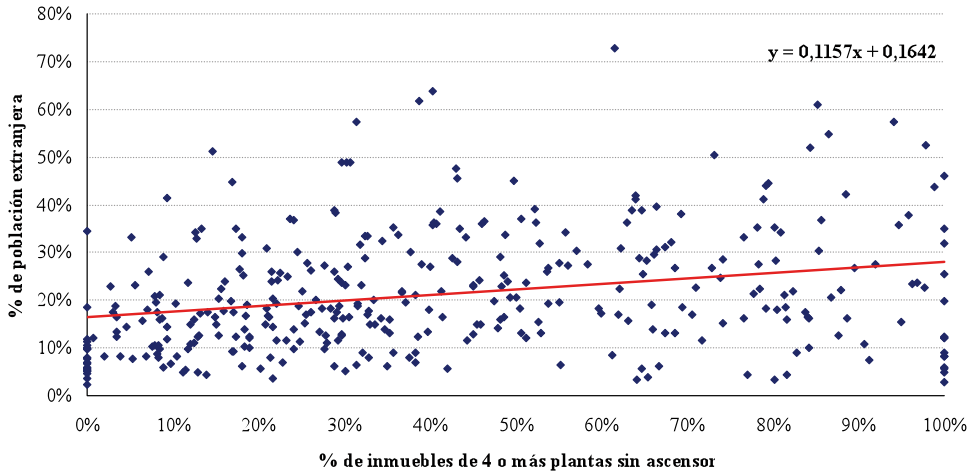
5.3. Relación entre la población de nacionalidad extranjera y las condiciones del hábitat

Como se ha comentado anteriormente, uno de los objetivos del artículo es la de constatar si existe relación entre la distribución territorial de la población de nacionalidad extranjera y las condiciones de las viviendas donde residen. Por este motivo se ha calculado el coeficiente de correlación (r) entre dos indicadores que creemos representativos para cada una de las dos variables: por un lado, el porcentaje de población de nacionalidad extranjera sobre el total de población de cada sección censal y, por el otro, el porcentaje de edificios residenciales de cuatro plantas y más que no disponen de ascensor de esa misma sección. La hipótesis de partida es que la población extranjera se concentra en áreas residenciales de poca calidad, por lo que se espera, *a priori*, una correlación elevada entre ambos indicadores.

Sin embargo, los resultados obtenidos, si bien apuntan hacia la dirección señalada, no son todo lo rotundos que deberíamos esperar. De ello se desprende una primera conclusión: no existe un modelo único para el conjunto de los municipios analizados sino que, como en casos anteriores, las características propias y singulares de cada municipio determina una casuística particular de la relación estudiada.

Así, para el conjunto de los seis municipios analizados –con algo más de 350 secciones censales–, el valor del coeficiente de correlación entre ambas variables es de 0,270, cifra significativa pero baja. Por su parte, la tendencia manifestada en el gráfico (Figura 6) apunta hacia la confirmación de la hipótesis señalada: existe una correlación positiva entre el valor de ambos indicadores, aunque la pendiente de la curva es moderadamente baja (pendiente $y = 0,1157x + 0,1642$), como reflejo de situaciones muy dispares entre secciones censales diferentes (Figura 6).

Figura 6. Correlación entre el porcentaje de población extranjera y el porcentaje de inmuebles de cuatro o más plantas sin ascensor. Conjunto del ámbito.



Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de Población de 2001 y del Padrón Municipal de Habitantes de 2009 (www.ine.es).

A escala municipal, los resultados de la correlación son igualmente dispares: desde la falta total de relación que se observa en el conjunto Girona-Salt-Sarrià de Ter (donde incluso la relación tiene la tendencia opuesta a la señalada) a la elevada correlación positiva del caso de Reus ($r=0,613$), pasando por situaciones intermedias de Vic ($r=0,113$), Lleida ($r=0,276$), Tortosa ($r=0,303$) y Tarragona ($r=0,409$).

Como se apuntaba anteriormente la tipología urbana de cada ciudad es el factor que más determina la relación analizada. Podemos señalar dos tipos predominantes: por una parte, la existencia de un casco antiguo con trazado histórico pero también sus dimensiones, sus características edificatorias y su estado de conservación, y, por el otro, ciertos polígonos residenciales en las zonas más periféricas de los núcleos urbanos.

Intentemos explicarlo con algunos ejemplos: la escasa relación observada en el caso del conjunto Girona-Salt-Sarrià de Ter se debe, sobre todo, a la elevadísima concentración de población extranjera que se da en Salt, un municipio con un importante crecimiento de su parque residencial en la década de los años sesenta y setenta, con unas características arquitectónicas concretas (un 67,7% de sus edificios tiene cuatro plantas o más, de los cuales

el 62,3 % tiene ascensor) pero con unas condiciones de calidad y conservación de las viviendas muy deterioradas, lo que las convierte en un área susceptible de acoger población extranjera. Por su parte, el caso de Tortosa muestra la situación contraria: la concentración de la población extranjera en un casco antiguo extenso y con condiciones de habitabilidad muy degradadas explican la correlación observada entre ambas variables.

Con el objetivo de concretar aún más el análisis, se ha repetido el cálculo del coeficiente de correlación para el colectivo magrebí, mayoritario, como sabemos, en el conjunto del ámbito estudiado. Los resultados obtenidos confirman y realzan lo apuntado para la población extranjera total: de forma generalizada los coeficientes obtenidos son ahora superiores (0,342) y en el caso de Tortosa alcanza valores muy superiores (0,876) e incluso se revierte la correlación negativa observada en Girona-Salt-Sarrià de Ter (0,107).

5.4. Actuaciones de mejora del hábitat

Con el objeto de mejorar las condiciones físicas de los residentes y reconducir la degradación de determinadas áreas de las ciudades, ya desde los años 1980 se diseñaron en España programas de regeneración urbana de espacios residenciales degradados, en consonancia con experiencias de reforma urbana de otros países. La utilización de la figura de los planes especiales, de reforma interior y otros, empezaron a tomar carta de naturaleza a medida que los espacios urbanos entraban en crisis (Tatjer, 2000; Valenzuela, 2000). En la década siguiente, y con financiación y ayudas de programas FEDER, se desarrollaron programas de mejora urbana, como los asociados a los proyectos de los URBAN I y II, con financiación pública, privada e implicación de las entidades locales otorgados bajo determinados indicadores comparativos (Valenzuela, 2000; Gutiérrez, 2008). En Cataluña estos programas tuvieron un notable desarrollo en barrios como el Raval de Barcelona o Santa Rosa de Santa Coloma de Gramenet.

Entre profesionales y estudiosos del tema empezó a plantearse la necesidad de construir o identificar indicadores de desigualdad urbana y establecer tipologías de barrios y áreas urbanas vulnerables (Hernández, 1997; Arias, 2000; Bellet y Vilagrassa, 2001; Sodupe, 2004; Bruquetas *et al.*, 2005; Asociación, 2008; Goñi, 2008). A principios de siglo XXI, tras estas experiencias, los expertos plantearon la necesidad de proyectar en estas zonas programas de intervención integral (Albors, 2008; Muñoz, 2008; Nel·lo, 2008). En esa línea, en el año 2004 el Departament de Política Territorial i Obres Públiques de la Generalitat de Catalunya formuló una propuesta de actuación en forma de una ley de fomento de barrios y áreas urbanas que requerían una atención

especial (Nel-lo, 2007 y 2008; Diputació de Barcelona, 2008; Departament de Política Territorial i Obres Públiques, 2009).

Uno de los objetivos explícitos del programa era evitar la segregación urbana y la degradación de barrios. Las actuaciones urbanas tenían como objetivo convertirse en un instrumento de redistribución social. Esta propuesta de la administración presenta las diferentes caras de los problemas de urbanización, de ordenación, de equipamientos o de accesibilidad que afectan a una amplia tipología de zonas y tramas urbanas: núcleos antiguos, áreas de expansión urbana y de urbanización marginal y polígonos de vivienda. A estas problemáticas hay que añadir otras de carácter social: envejecimiento, bajos niveles de renta, bajos niveles educativos, pérdida de población y concentración de grupos con necesidades especiales. Los programas ligados a este plan debían tener un carácter integral, requerían de la cooperación y participación de las administraciones locales como agentes dinamizadores y sus resultados debían evaluarse en función de los principios planteados para las mejoras.

Los barrios sujetos a acciones de mejora debían ser áreas urbanas con procesos de involución urbanística, como la progresiva degradación de las viviendas, la persistencia de déficits en equipamientos, insuficiencia de la urbanización y de la calidad del entorno físico, con problemáticas demográficas derivadas del envejecimiento, la falta de renovación de los residentes o simplemente la excesiva pérdida de población o su crecimiento demasiado acelerado, la presencia de problemas económicos (paro, falta de actividad, escasez de servicios) o sociales (delincuencia, violencia, drogadicción). Las realidades a atender de forma preferente eran los núcleos antiguos, los polígonos de vivienda y las áreas de urbanización marginal. Las áreas viejas de los cascos antiguos de las ciudades, donde se concentran las áreas de residencia más antigua y, con frecuencia, más degradada (en términos de su urbanización en general y en la propia edificación residencial). En estas zonas también se concentran y agudizan problemas sociales y, en los últimos años, la llegada de nuevos contingentes de población. Por su parte, los polígonos de viviendas construidos a partir de los años 1950 en las periferias urbanas constituyen unidades rotundas, de promoción pública y privada, edificadas generalmente sobre un proyecto único de elementos urbanos y de edificios, así como con una gran uniformidad demográfica de los residentes. En ocasiones, la escasa calidad de los elementos constructivos se ha evidenciado en los sucesivos programas de rehabilitación y en los derribos de aquellos con patologías más graves. Por último, el programa quiere incidir en la mejora e integración de las áreas de urbanización marginal, con altos niveles de infravivienda, originados en procesos de parcelación ilegal y autoconstrucción, que con el tiempo se han ido integrando, ampliando y legalizando. En estas

zonas persisten problemáticas derivadas del estado de las edificaciones, de las particiones internas o aprovechamientos residenciales excesivos.

Las previsiones iniciales sobre la financiación del programa indicaban el desarrollo de unas actuaciones cofinanciadas por la administración autonómica y otros entes, generalmente entidades locales. Estas últimas debían elaborar y ejecutar los proyectos. Cada uno de ellos con una dotación media de quince millones de euros (2.500 millones de pesetas) y con una ejecución territorial de cuatro años. La contribución del fondo a la financiación de las actuaciones previstas debía representar como mínimo el 50 % y como máximo el 75 % del presupuesto global del proyecto. Cada año debían financiarse diez nuevas intervenciones, con una previsión inicial de cuatro años (2005-2008). Hasta el momento ha habido seis convocatorias del programa aprobado por la ley 2/2004 de 4 de junio de 2004 (*Llei de millora de barris, àrees urbanes i viles que requereixen una atenció especial*) y desarrollada por el decreto 369/2004 de 7 de septiembre. Los programas de actuación aprobados hasta 2010 fueron 141.

En las ciudades que son objeto de análisis de este trabajo, desde la primera convocatoria del año 2004 hasta la de 2009 se han aprobado un total de doce programas (tres en 2004, cuatro en 2005, uno en 2006, 2007 y 2008 y dos en 2009), seis correspondientes a núcleos históricos, cinco a polígonos de vivienda y una a una urbanización marginal. Por ciudades, tres corresponden a Lleida (Centre Històric, La Mariola y el Portal de la Magdalena-Noguerola), dos a Vic (Barris Sud y Centre Històric y la Calla), dos a Reus (Barri del Carme y Barris de Ponent [De Sol i Vista a la Inmaculada]), dos a Tarragona (Campclar y Part Alta), uno a Girona (Santa Eugènia-Can Gibert del Pla), uno a Salt (Salt70) y uno a Tortosa (Nucli Antic) (Tabla 8).

Los recursos presupuestados de todos estos programas sumaron un valor de 173 millones de euros, un 15 % del conjunto de programas de mejora urbana hasta 2009. La aportación del fondo estructural alcanzó el 49,73 %, con pequeñas desviaciones en programas concretos. El más alejado de esa aportación ha sido el programa de mejora urbana de los Barrios del Sud de la ciudad de Vic (46,3 %). El número total de actuaciones ascendió a 439, con fuertes variaciones en cada uno de los programas (22 en el Portal de la Magdalena-Noguerola de Lleida, 77 del Nucli Antic de Tortosa).

La mayoría de éstas tienen un carácter integral con intervenciones en diversos campos: mejora del espacio público y dotación de espacios verdes; rehabilitación y equipamiento de los elementos colectivos de los edificios; provisión de equipamientos para el uso colectivo; incorporación de las tecnologías de la información en los edificios; fomento de la sostenibilidad del desarrollo urbano (eficiencia energética, ahorro de consumo de agua y reciclaje de residuos); equidad de género en el uso del espacio urbano y de los equipamientos; desarrollo de

programas que comporten una mejora social, urbanística y económica del barrio; accesibilidad y supresión de barreras arquitectónicas. Las dotaciones infraestructurales y de rehabilitación urbana supusieron un 5 % en el conjunto de las áreas, con notables diferencias; fue superior al 13 % en la Part Alta de Tarragona, del 12,8 en el Centre Històric de Vic y cercano al 8 % en Salt. En general, los programas de las tramas históricas reservaron un porcentaje mayor de esta partida.

Tabla 8. Actuaciones del Pla de Barris en el ámbito de estudio.

Ciudades y barrios	Aport. Pla Barris	Actuac.	% rehabilit.	Suelo (ha)	Viviendas	Habitantes	Viviendas / ha	Programa
Vic- Barris Sud	46,3	35	0,2	116	5.613	13.451	48,50	2006-09
Vic- Centre Històric I La Calla	50,0	26	12,8	28	599	3.237	21,39	2009-12
Girona- Santa Eugènia- Can Gibert Del Pla	50,0	26	1,7	31,9	4.283	10.000	134,31	2006-09
Salt-Salt 70	50,1	52	7,9	43,5	7.690	15.809	176,00	2005-08
Lleida- Centre històric	50,0	33	3,5	50	1.296	5.709	25,89	2007-10
Lleida- La Mariola	50,1	31	2,3	56,7	1.846	10.800	32,55	2005-08
Lleida- Portal de la Magdalena- Noguera	50,0	22	0,0	36,7	8.231	11.695	224,33	2010-13
Reus- Barri del Carme	50,1	40	3,6	16,8	2.489	3.506	147,98	2005-08
Reus - De Sol i Vista a la Immaculada	50,0	33	0,0	41,5	2.250	2.329	54,67	2010-13
Tarragona – Campclar	50,0	24	0,8	65,5	4.380	8.555	66,87	2006-09
Tarragona - Part Alta	50,0	40	13,5	20	2.874	3.851	143,70	2008-11
Tortosa - Nucli Antic	50,0	77	2,7	17,6	2.722	2.853	154,92	2006-09
Total ciudades y barrios	49,7	439	4,9	524	44.273	91.795	102,59	-

Fuente: Elaboración propia.

5.5. Ciudades, áreas y programas

La ciudad de Vic desarrolla dos programas de mejora urbana. Uno corresponde a los Barris del Sud y otro al Centre Històric i la Calla. La primera área está compuesta por cinco barrios nacidos en los años sesenta en la parte meridional del municipio, al otro lado del río Meder, con una extensión de más de 100 Ha, más de 5.000 viviendas y 13.000 habitantes. Tienen una posición clara de separación del continuo urbano, con volúmenes importantes de población inmigrante. El proyecto de intervención pretende mejorar la urbanización y los espacios públicos, junto a la dotación de equipamientos, la integración de programas sociales, y la diversificación del tejido comercial. El área de intervención del Centre Històric y la Calla de Vic se extiende al lado del Mèder sobre unas 28, Ha y abraza la parte sur del núcleo histórico por debajo de la plaza Major y el área de las Adoberies, extendiéndose hacia al sur sobre el camino de Barcelona (barri de la Calla). En el Centre Històric se producían pérdidas de población y elevados niveles de inmigración. En la Calla se ha producido un aumento demográfico, con altos niveles de población inmigrada, baja actividad económica y comercial. Un área, en su conjunto, en los límites de la marginalidad social, con problemas y déficits en los edificios, sociales y económicos.

En la ciudad de Girona, después de las intervenciones en el núcleo antiguo en las décadas de 1980 y 1990, se ha desarrollado el programa del barrio de Santa Eugènia y Can Gibert del Pla, situados en la parte oeste de la ciudad y fronteriza con el municipio de Salt (Departament de Política Territorial i Obres Públiques, 2005) Esta zona, construida en los años sesenta, se extiende sobre 31 Ha, con 4.200 viviendas organizadas en bloques plurifamiliares aislados con una alta densidad residencial que alcanza en algunas zonas las 450 viviendas por hectárea, y una población de 10.000 habitantes. Con un cierto aislamiento con respecto al resto de la ciudad, entre la acequia Monar y el río Güell, se ha convertido en lugar de concentración de la población inmigrada. Los déficits estructurales de los inmuebles han motivado la declaración de esta zona como área de rehabilitación en el año 2007 con el fin de mejorar la accesibilidad de los edificios (Vilanova y Pié, 2010).

Los déficits también son notables en la vecina Salt. El programa de intervención del Sector Salt70 concentra el 58 % de la población de ese municipio, 1/4 del suelo urbano en unas 43 Ha y con una densidad residencial elevada. Afecta a una parte importante del conjunto urbano, menos la parte más antigua del municipio y los crecimientos residenciales más recientes. Aquí se dan

concentraciones medias de población inmigrante del 30 % y específicas superiores al 70 %. Es un área urbana nacida en las décadas de 1960 y 1970 que concentra un número importante de viviendas sin equipamientos colectivos y espacios públicos e importantes carencias en los servicios fundamentales de los edificios (Departament de Política Territorial i Obres Públiques, 2010). Una intervención independiente de rehabilitación e instalación de ascensores en el grupo de edificios Verge Maria (13 edificios y 232 viviendas) se desarrolló a partir del año 2008 (Vilanova y Pié, 2010). También en Sarrià de Ter, en el denominado Barri de la Rasa, se programó otra actuación de rehabilitación independiente del Pla de Barris.

La ciudad de Lleida ha desarrollado tres programas de intervención desde el año 2004. La primera corresponde al barrio de la Mariola, en la parte occidental del municipio, una zona de 56 Ha, un polígono de 1.800 viviendas construidas entre 1940 y 1970 y una población de 10.000 habitantes. Los déficits de la Mariola eran en 2004 más sociales que residenciales, con una proporción de población de etnia gitana muy elevada y un significativo aumento de la población extranjera. Destacaba también por un porcentaje elevado de edificios en mal estado, sin accesibilidad y poco ocupados. Aunque no es un lugar segregado físicamente del conjunto urbano, sí lo es socialmente. El programa de intervención del Centre Històric de Lleida abraza una extensión de 50 Ha, con 1.290 viviendas y 5.700 habitantes. Situada alrededor de la antigua catedral (la Seu Vella) y el antiguo alcázar de la Suda, es una zona delimitada por las murallas, con una topografía accidentada. Es un núcleo histórico con deficiencias en los materiales constructivos, con pérdida de población y refugio de personas con rentas bajas. Entre los objetivos del proyecto de intervención integral pretende la regeneración urbana del barrio, la mejora de la calidad de vida y la cohesión social. El centro histórico de Lleida también se ha beneficiado de la declaración de área de rehabilitación en el año 2006, con el objeto de completar y mejorar los elementos comunes del espacio residencial (Pla Territorial Sectorial Habitatge, marzo 2010). También en Lleida, los barrios del Portal de la Magdalena y Noguerola se extienden sobre una superficie de 36 Ha, y agrupan a un denso espacio residencial de más de 8.000 viviendas con unos 11.000 habitantes. Esta zona cierra la ciudad histórica en una continuación de la muralla, con una trama irregular y topografía accidentada. Es una zona con una situación privilegiada con síntomas de deterioro, ocupada por población de alto riesgo de exclusión social y pobreza económica.

A finales de la década de 1990 la ciudad de Reus completaba el *Plan de reforma del nucli antic*. A continuación, el barrio del Carme fue uno de los pri-

meros programas del Pla de Barris (convocatoria de 2004). Esta área, anexa al centro histórico, constituye un barrio obrero cuyo origen se remonta al siglo XVIII, localizado extramuros del núcleo inicial de la ciudad que se extiende sobre una superficie de 16,8 Ha y con una tipología de edificios de casas bajas (2.489 viviendas y 3.500 habitantes) y una trama viaria de calles estrechas con déficits de espacios públicos y zonas verdes. El plan propone la mejora de la accesibilidad y permeabilidad del barrio, incorporar equipamientos a partir de la recuperación del patrimonio industrial y dinamizar los usos comerciales y la red viaria para atraer a diferentes tipologías sociales.

La memoria final del proyecto de intervención integral en el barrio del Carme da cuenta de las mejoras que se han producido hasta el año 2011. Entre ellas destacan un aumento y un rejuvenecimiento de la población del barrio, equiparándose al del resto de la ciudad, mejoras en el estado de conservación del parque residencial, mayor oferta de la vivienda en régimen de alquiler, mayor permeabilidad e interacción con el resto de la ciudad.

Antes de la finalización completa de esta intervención integral, en la convocatoria del año 2009 se presentó un proyecto para los núcleos de poniente del municipio de Reus como Sol i Vista y La Inmaculada. Comprende una área de 41 Ha, con 2.300 viviendas y algo más de 2.200 habitantes. El origen de la ocupación urbana de esta zona está en la emigración de los años cincuenta y continuada en las décadas siguientes, que se asienta en esta periferia con pequeñas urbanizaciones espontáneas en suelo rústico, sin planificación urbanística. Sus problemas de conectividad urbana se agravan por la existencia de barreras naturales como los barrancos de la Mina, el Escorial y el Pedret. El programa contempla la integración de estos elementos naturales con el objetivo de que colaboren a superar la segregación física. El plan está acompañado de otras actuaciones no financiadas por la Ley de Barrios, como, por ejemplo, la construcción de nuevas viviendas. Otros programas han atendido a dos barrios residenciales de Reus, como el barrio Fortuny en la parte norte y el barrio Gaudí en el sur, con ayudas a la rehabilitación sobre un total de 33 edificios y 720 viviendas (Vilanova y Pié, 2010).

La vecina ciudad de Tarragona ha desarrollado dos intervenciones integrales: el barrio de Campclar en la convocatoria de 2005 y el de la Part Alta en la convocatoria de 2007. El primero, situado en el margen derecho del río Francolí, entre la carretera nacional 340, la autovía Tarragona-Reus y próximo al polígono petroquímico, se extiende sobre 65 Ha, 4.380 viviendas y 11.400 habitantes. Nació por la necesidad de viviendas originada por el desarrollo industrial del municipio y para resolver problemas relacionados con la in-

fravivienda y el barraquismo. En este espacio se han acumulado problemáticas derivadas de la falta de equipamientos, calidad deficiente de los edificios, abandono de los espacios comunes de los edificios, proporción elevada de rentas bajas, elevada presencia de personas de etnia gitana. La intervención integral del barrio de Campclar pretende la mejora de la calidad de vida de sus habitantes, favorecer la convivencia y fortalecer la cohesión social a través de programas que colaboren en el aumento del nivel formativo, el acceso al mercado laboral y dinamicen las actividades económicas y comerciales (Ajuntament de Tarragona, 2006).

La Part Alta de Tarragona corresponde al núcleo histórico de la ciudad. Se extiende sobre 20 ha. de suelo, contiene un parque de 2.800 viviendas y una población de 3.800 habitantes. Esta área tuvo una importante intervención a mediados de la década de 1980 con un Plan de Reforma Interior que sirvió para dinamizarla, aunque sin poder evitar algunos síntomas de gentrificación. La diagnosis de la propuesta de intervención habla del mal estado del parque inmobiliario, la falta de equipamientos y áreas verdes, las barreras arquitectónicas y las dificultades para asentar la actividad comercial más allá de lo relacionado con el turismo; en los últimos años ha aumentado la población inmigrada, en un proceso paralelo al envejecimiento de la población autóctona, esta última en regresión. En la ciudad de Tarragona también se han definido áreas de rehabilitación; una, en el año 2008, en el barrio de Sant Salvador, polígono de viviendas en el extremo septentrional del término municipal, con el fin de mejorar la accesibilidad de 23 edificios con 1.500 viviendas. En la Part Alta, en la calle Compte, otra intervención de rehabilitación sobre 13 edificios con diferentes problemáticas.

El programa de intervención con mayores recursos corresponde al Nucli Antic de Tortosa, planteado en la convocatoria del año 2005. Un presupuesto superior a los 18 millones de euros y, como hemos adelantado, un volumen elevado de actuaciones previstas en un espacio que representa el 43 % del casco antiguo de la ciudad, el área urbana de especial atención (AUEA). Con una extensión de 17,5 Ha, contenía 2.700 viviendas y una población de 2.850 habitantes y un cúmulo de síntomas de degradación urbana y social. En el momento de la redacción de la memoria del Pla Integral del Casc Antic de Tortosa (abril 2005) el número de viviendas vacías en algunas zonas era muy elevado, superior al 50 %, el número de locales inactivos superaba el 40 % y las personas en riesgo de exclusión social alcanzaba porcentaje superiores al 80 %. Se trata del casco antiguo, con una notable carga patrimonial que ha perdido su papel de centro en el contexto de una ciudad madura de 35.000 habitantes, con diversos núcleos

de población dispersos y uno de los municipios catalanes más extensos. El proyecto de intervención integral de Tortosa pretende reurbanizar los espacios más degradados con la finalidad de mejorar la calidad del espacio público, revalorizar el patrimonio y las tramas urbanas singulares. También incluye actuaciones de esponjamiento y apertura hacia el eje del río. Otras intervenciones tienen como objetivo la construcción de equipamientos de diversa índole administrativa, con el objetivo de que actúen como polos de reactivación ciudadana, programas de vivienda, dinamización económica y cohesión social y ciudadana. De forma paralela, otros programas han incidido en multiplicar las iniciativas de rehabilitación del tejido urbano sobre grandes estructuras del casco antiguo, sobre todo equipamientos religiosos.

6. CONCLUSIONES

El objetivo principal del trabajo ha sido el de cuantificar y valorar el grado de segregación de la población extranjera –en su conjunto y para ciertos colectivos nacionales concretos– en algunas ciudades medias de la Cataluña no metropolitana, ya que el repaso bibliográfico realizado ha permitido constatar que se trata de un ámbito geográfico poco estudiado en comparación con una producción científica importante sobre la ciudad de Barcelona y sus entorno metropolitano más cercano. Como segundo objetivo, pero no por ello menos importante, se planteaba interrelacionar dicha segregación con las características del parque de viviendas en el marco de las actuaciones de remodelación urbanística de barrios desfavorecidos por parte del gobierno de la Generalitat de Catalunya.

En relación al primero de los objetivos planteados, los resultados obtenidos nos permiten asegurar que el nivel de segregación residencial de la población de nacionalidad extranjera en las ciudades analizadas es bajo y, en todo caso, inferior al observado por otros autores al de la ciudad de Barcelona. A pesar de que existen diferencias relevantes entre municipios, en cuanto al valor de la segregación, son los colectivos africanos –y dentro de estos, los magrebíes (marroquíes y argelinos)– los que presentan una mayor segregación. Y ello es especialmente remarcable por ser, en la mayoría de los casos, los colectivos nacionales con mayor tradición inmigratoria en nuestro país, y por tanto, con mayor tiempo de permanencia en nuestras ciudades. Este hecho choca con la idea que algunos autores apuntan en la dirección que la segregación es mayor en los momentos iniciales de la experiencia migratoria y que a medida que la población recién llegada se va asentando –y, aunque lentamente, ascendiendo

en la escala social— tiende a adquirir unas pautas de localización residencial más similares al de la población autóctona. Sin embargo, la explicación más plausible a la segregación observada entre estos colectivos no debe ser interpretada como una deficiencia en el proceso de la llamada «integración» (concepto este cuya discusión queda fuera de los objetivos del presente trabajo), sino, probablemente atribuible a todo lo contrario: la importancia de las redes sociales y familiares de apoyo en la localización de la residencia y de un cierto proceso de agrupamiento en el espacio. Ello sin negar la posible existencia de un cierto rechazo de la población autóctona a alquilar viviendas a los inmigrantes, y de manera especial a este colectivo.

La localización concreta en el término municipal de este fenómeno obedece principalmente a dos realidades complementarias: por un lado, la mayor sobrerrepresentación de la población extranjera se produce en los centros históricos de las ciudades, donde el acceso a la vivienda es más asequible económicamente. Por el otro, en ciertos espacios periféricos de las ciudades, surgidos en la década de los años sesenta y setenta como polígonos de vivienda construidos para absorber las olas migratorias de aquellas décadas.

Precisamente, y en relación ya con el segundo objetivo, el artículo ha constatado la especial relevancia de las características del espacio residencial para comprender el aprovechamiento del parque existente y los procesos de sustitución en el análisis de la segregación de la población extranjera. Así, la diferenciación resultante de las características físicas y los indicadores empleados sobre las dotaciones de los edificios —básicamente, el porcentaje de edificios de cuatro o más plantas sin ascensor— han permitido comprender mejor los usos sociales de las ciudades y las sucesivas reutilizaciones de los espacios residenciales más antiguos o con mayores deficiencias.

Los resultados obtenidos señalan la necesidad de realizar actuaciones de mejora en determinadas áreas del espacio urbano a través de programas de regeneración urbana. En este sentido se han valorado las áreas desfavorecidas, se han definido programas integrales de intervención, más allá de políticas específicas de rehabilitación del espacio físico o de atención a determinados colectivos.

No es casual la coincidencia en el tiempo entre la implosión de la población inmigrada en las ciudades medias y el desarrollo de programas de mejora urbana. En una primera fase se crea un marco legal, de protección y control administrativo, con implicación de las entidades locales y participación ciudadana. Después se realizan las diagnosis y la construcción de indicadores para comprobar el estado de las áreas y la identificación de estrategias de recuperación y mejora. Y, finalmente, se identifican las áreas urbanas sobre

las que debe intervenir que han sido esencialmente tres: núcleos históricos, polígonos de vivienda y áreas de urbanización marginal.

Todas las ciudades estudiadas han desarrollado programas de actuación y mejora urbana. Excepto en la Part Alta de Tarragona, los planes de intervención integral contemplan actuaciones relacionadas con el aumento de la población inmigrada en sus diferentes aspectos (integración y convivencia, comercio, usos del espacio, densificación residencial). La inversión económica en la mejora infraestructural y de rehabilitación urbana ha sido mayor en las áreas centrales y centros históricos. En la mayoría de las áreas estudiadas se han desarrollado actuaciones específicas de mejora del parque residencial y de rehabilitación estructural, sobre todo del parque dependiente de la gestión de empresas públicas. Algunas evaluaciones de estos programas integrales señalan que se han producido mejoras en diferentes aspectos. Entre otros en la conservación del paisaje urbano y en la interacción urbana. Por el contrario, en la dinámica de mejora urbana aparecen síntomas de terciarización, derivadas del vacío demográfico y de la tipología de usos en determinadas áreas históricas.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y OTRAS LECTURAS

- AJUNTAMENT DE TARRAGONA (2006): *Pla Integral Campclar. Llei 2/2004, de millora de barris, àrees urbanes i viles que requereixen atenció especial. 2ª convocatòria*. Tarragona. Ajuntament de Tarragona.
- ALBORS, J. (2008): “La millora urbana des dels barris : marc instrumental, intervenció integral i oportunitats”, en *Ciutats en (re)construcció: necessitats socials, transformació i millora de barris*. Barcelona, Diputació de Barcelona, 259-268.
- ALGABA, A. (2003): “La discriminación en el acceso al mercado de la vivienda: las desventajas de la inmigración. Novedades y permanencias”. *Scripta Nova*, Vol. VII, nº 146(060). Disponible en <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146.htm>
- APARICIO, R. (dir.) (2003): *Inmigrantes y vivienda en la Comunidad Valenciana*. Valencia. Generalitat Valenciana, Conselleria de Benestar Social y Universidad Pontificia de Comillas.
- ARIAS, F. (dir.) (2000): *La desigualdad urbana en España*. Madrid. Ministerio de Fomento. Disponible en <http://habitat.aq.upm.es/du/ac.html>
- ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE PROMOTORES PÚBLICOS DE VIVIENDA Y SUELO (2008): *Revitalización urbana. Buenas prácticas*. Valencia. Imp. Comunicación Gráfica.

- BAYONA, J. (2007a): “La segregación residencial de la población extranjera en Barcelona: ¿una segregación fragmentada?”. *Scripta Nova*, vol. XI, núm. 235. Disponible en <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-235.htm>
- BAYONA, J. (2007b): “Distribució territorial i característiques sociodemogràfiques de la població de nacionalitat estrangera en àmbits urbans: el cas de la ciutat de Barcelona”. *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, nº. 64, 7-33.
- BAYONA, J. (2008): “El impacto de la inmigración extranjera en la estructura demográfica de las ciudades. El caso de la ciudad de Barcelona y su región metropolitana”. *Revista ACE (Arquitectura, Ciudad y Entorno). Sección especial Inmigración y Ciudad: Nuevas realidades para ciudades en transformación*, año III, nº 8, 115-141.
- BAYONA, J. y BLANCO, M. J. (2004): “Pautes d’associació en l’espai de la població de nacionalitat estrangera a Barcelona”. *Documents d’Anàlisi Geogràfica*, nº 43, 107-122.
- BAYONA, J. y DOMINGO, A. (2005): “Actividad y territorio: la localización de la población extranjera en Barcelona”. *Cuadernos de Geografía*, nº 77, 19-40.
- BAYONA, J., DOMINGO, A. y LOPEZ, A. (2004): “Impacto demoespacial de la internacionalización de los flujos migratorios en la ciudad de Barcelona”. *Migraciones*, nº 16, 157-198.
- BAYONA, J., DOMINGO, A. y GIL, F. (2008): “Población extranjera y vivienda en Cataluña: evolución reciente y previsión de la demanda”. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, vol. 28, nº 2, 37-61.
- BAYONA, J. y LÓPEZ, A. (2011): “Concentración, segregación y movilidad residencial de los extranjeros en Barcelona”. *Documents d’Anàlisi Geogràfica*, vol 57. nº 3, 381-412.
- BELLET, C. y VILAGRASA, J. (2001): “Diferenciació socioespacial de la ciutat de Lleida”. *Revista Catalana de Sociologia*, nº 14, 13-42.
- BELLET, C., GANAU, J. y LLOP, J. M. (ed.) (2008): *Vivienda y sociedad: nuevas demandas, nuevos instrumentos. Actes de la IX Setmana d’Estudis Urbans de Lleida*. Lleida. Milenio.
- BRUQUETAS, M., MORENO, F. J. y WALLISER, A. (2005): *La regeneración de barrios desfavorecidos*. Madrid. Fundación Alternativas.
- CENTRE D’ESTUDIS DEMOGRÀFICS (ed.) (1995): “Habitar, vivir, prever” en *Actas del V Congreso de la población española*. Barcelona. Universitat Autònoma de Barcelona.

- COSTA, J., GARCIA, E., TATJER, M., VASCONCELOS, C. y VILANOVA, J. M. (2003): “Infraviviendas en Cataluña”. *Scripta Nova*, núm 146 (049). Disponible en <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146.htm>
- COSTAS, A. (dir.) (2006): *Llibre Blanc de l’Habitatge a Barcelona*. Barcelona. Ajuntament de Barcelona.
- CUADRAS, A. (dir.) (2004): *Les condicions de vida de la població d’origen no comunitari a Catalunya*. Barcelona. Institut d’Estudis Regionals i Metropolitans de Barcelona.
- “Decreto 369/2004 de 7 de septiembre por el que se desarrolla la Ley 2/2004 de barrios, villas y áreas urbanas que requieren de atención especial”. *Diario Oficial de la Generalitat de Cataluña*, nº 4215.
- DELGADO, M. (ed.) (1997): *Ciutat i immigració*. Barcelona. Centre de Cultura Contemporània de Barcelona.
- DEPARTAMENT DE POLÍTICA TERRITORIAL I OBRES PÚBLIQUES (2005): *Estudi de cas del projecte d’intervenció integral de Santa Eugènia i Can Gibert del Pla (Girona)*. Barcelona. Generalitat de Catalunya, Barris en Projecte.
- DEPARTAMENT DE POLÍTICA TERRITORIAL I OBRES PÚBLIQUES (ed.) (2009): *La Llei de Barris: una aposta col·lectiva per la cohesió social*. Barcelona. Departament de Política territorial i Obres Públiques.
- DEPARTAMENT DE POLÍTICA TERRITORIAL I OBRES PÚBLIQUES; AJUNTAMENT DE SALT (2010): *Informe d’Avaluació final del Projecte d’Intervenció Integral “Salt70”*. Disponible en <http://ecatalunya.gencat.net>
- DIPUTACIÓ DE BARCELONA (ed.) (2008): *Ciutats en (re)construcció: necessitats socials, transformació i millora de barris*. Barcelona. Diputació de Barcelona.
- DOMINGO, A. (2011): “Como por arte de magia: visibilidad e invisibilización de la población inmigrada en la ciudad” en PUJADAS, I. *et al.* (ed.), *Población y espacios urbanos*. Barcelona, Departament de Geografia Humana de la UB y Grupo de Población de la AGE, 449-466. Disponible en http://www.ub.edu/congreso_poblacion/docs/actas.pdf
- DOMINGO, A. y BAYONA, J. (2002): “Habitatge i assentament de la població de nacionalitat estrangera als barris de Barcelona, 1991 i 2001”. *Qüestions d’habitatge*, nº 8, 1-23.
- DOMINGO, A. y BAYONA, J. (2004): “Concentració i segregació al municipi de Barcelona, 1991-2002”. *Papers de Demografia*, nº 245, 1-32.
- DOMINGO, A. y BAYONA, J. (2007a): “Migracions, població estrangera i habitatge a la ciutat de Barcelona en el context metropolità” en COSTAS,

- A, (Ed.), *Llibre Blanc de l'habitatge a Barcelona*. Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona, 16-60.
- DOMINGO, A. y BAYONA, J. (2007b). "Movilidad, vivienda y distribución territorial de la población marroquí en Cataluña". *Estudios Geográficos*, 68 (263), 465-496.
- DOMÍNGUEZ, J. (2011): "Inmigración extranjera y espacios urbanos: Resumen de los artículos" en PUJADES, I, et al. (ed.), *Población y espacios urbano*. Barcelona, Departament de Geografia Humana de la UB y Grupo de Población de la AGE, 467-486. Disponible en http://www.ub.edu/congreso_poblacion/docs/actas.pdf
- DUNCAN, O. D. y DUNCAN, B. (1955a): "A methodological analysis of segregation indexes". *American Sociological Review*, vol. 41, 210-217.
- DUNCAN, O. D. y DUNCAN, B. (1955b): "Residential distribution and occupational stratification". *American Journal of Sociology*, vol. 60, 493-503.
- FULLAONDO, A. (2003): *Análisis de la distribución territorial de la inmigración extranjera en Barcelona*. Barcelona. Centre de Política del Sòl i Valoracions, Universitat Politècnica de Catalunya.
- FULLAONDO, A. (2008a): *Inserción y lógica residencial de la inmigración extranjera en la ciudad. El caso de Barcelona*. Tesis doctoral dirigida por Josep Roca. Disponible en <http://hdl.handle.net/10803/6131>
- FULLAONDO, A. (2008b): "Epíleg: Una interpretació per a la comprensió" en MARTORI, J. y I HOBERG, K. (ed.), *Immigrants a les ciutats. Segregació i agrupació territorial de la població estrangera a Catalunya*. Barcelona. Fundació Jaume Bofill. 151-181.
- FULLAONDO, A. (2009): "Inmigración y ciudad. El caso del área metropolitana de Barcelona" en BLANCO, M.C. y BARBERO, I. (ed.), *Pautas de asentamiento de la población inmigrante: implicaciones y retos socio-jurídicos*, Madrid, Dykinson, 63-94.
- GANAU, J. y VILAGRASA, J. (Ed.) (1998): *La ciutat fragmentada: grups socials, qualitat de vida i participació*. VI Setmana d'Estudis Urbans a Lleida 16-20 de octubre de 1995. Lleida, Universitat de Lleida.
- GARCÍA, P., FULLAONDO, A. y FRIZZERA, A. (2008): *Inmigración y vivienda: el proceso de integración desde el análisis y la perspectiva de la formación de hogares y su acceso a la vivienda. Aproximación a 7 áreas metropolitanas españolas*. Barcelona. Universitat Politècnica de Catalunya, Centre de Política de Sòl i Valoracions.
- GARCÍA VAQUERO, P. (2008): *Evaluación del estado del parque inmobiliario mediante técnicas SIG y EMC (Sistema de Información Geográfica y Eva-*

- luación Multicriterio). Tesis de Master dirigida por Pilar García Almirall. Barcelona. Universitat Politècnica de Catalunya.
- GENERALITAT DE CATALUNYA. DEPARTAMENT DE POLÍTICA TERRITORIAL I OBRES PÚBLIQUES. INSTITUT CATALA DEL SOL. INSTITUT CARTOGRAFIC DE CATALUNYA : *Atles de Projectes*. Disponible en <http://www6.gencat./atlasbc/cartografia.icc>.
- GOÑI, B. (2008): "Identificación, localización y caracterización de las secciones censales desfavorecidas de la región metropolitana de Barcelona (1)". *Scripta Nova*, vol. XII, nº 272. Disponible en <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-272.htm>
- GUTIÉRREZ, A. (2008): "El "mètode URBAN" i la seva difusió com a principal valor afegit de la iniciativa comunitària". *Ciutats en (re)construcció: necessitats socials, transformació i millora de barris*, Barcelona. Diputació de Barcelona, 303-326.
- HERNÁNDEZ, A. (1997): "Análisis urbanístico de barrios desfavorecidos. Catálogo de áreas vulnerables españolas". *Cuadernos de Investigación Urbanística*, nº 19, 1-101.
- HIEBERT, D.; MÉNDEZ, P. y WYLY, E. (2008): "The Housing Situation and Needs of Recent Immigrants in the Vancouver Metropolitan Area". *Working Paper Series*, nº 8-01.
- JANÉ, M. A. y GARCIA, M. P. (1992): "L'emigració de Barcelona: causes i característiques. El mercat de l'habitatge com a factor incentivador de l'emigració". *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, nº 32, 133-148.
- JORNET, S.; PASTOR, J.E. y LLOP, C. (2005): *Pla Integral del Casc Antic de Tortosa, PINCAT*. Memòria. Disponible en <http://www.tortosa.altanet.org/pincat/memoria.pdf>
- MARTÍNEZ, U. (1999): *Pobreza, segregación y exclusión espacial: la vivienda de los inmigrantes extranjeros en España*. Barcelona. Icaria.
- MARTORI, J. C. y HOBERG, K. (2004): "Indicadores cuantitativos de segregación residencial. El caso de la población inmigrante en Barcelona". *Scripta Nova*, vol. VIII, nº 169. Universidad de Barcelona. Disponible en <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-169.htm>
- MARTORI, J. C. y HOBERG, K. (2008a): *Immigrants a les ciutats. Segregació i agrupació territorial de la població estrangera a Catalunya*. Barcelona. Fundació Jaume Bofill.
- MARTORI, J. C. y HOBERG, K. (2008b): "Nuevas técnicas de estadística espacial para la detección de clusters residenciales de población inmigrante". *Scripta Nova*, vol. XII, nº 263. Universidad de Barcelona. Disponible en <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-263.htm>

- MASSEY, D. S. y DENTON, N. A. (1988): "The dimensions of residential segregation". *Social Forces*, nº 67-2, 281-315.
- MORENO, F. J. y BRUQUETAS, M. (2011): *Inmigración y Estado del bienestar en España*. Barcelona. Fundación "La Caixa". Disponible en www.laCaixa.es/obrasocial.
- MÚÑOZ, F. (2006): "Fer ciutat, construir territori. La Llei de Barris". *Activitat Parlamentària*, nº 8-9, 59-75.
- MUSTERD, S. y FULLAONDO, A. (2008): "Ethnic segregation and the housing market in two cities in northern and southern Europe: the cases of Amsterdam and Barcelona". *Revista ACE (Arquitectura, Ciudad y Entorno)*. Sección especial *Inmigración y Ciudad: Nuevas realidades para ciudades en transformación*, año III, nº 8, 93-113.
- NEL-LO, O. (2001): *Ciutat de ciutats. Reflexions sobre el procés d'urbanització a Catalunya*. Barcelona. Empúries.
- NEL-LO, O. (2008): "Contra la segregación urbana y por la cohesión social: la Ley de Barrios de Cataluña" en *Ciutats en (re)construcció: necessitats socials, transformació i millora de barris*, 227-246.
- PEREDA, C., ACTIS, W. y PRADA, M. Á. de (Colectivo IOÉ) (2005): *Inmigración y vivienda en España*. Madrid. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- REQUENA, J. (2003): "La peor casa en el peor barrio. Barrios de inmigración y marginalidad en la periferia urbana de Barcelona. El caso de Badalona". *Scripta Nova*, nº 146(058). Disponible en <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146.htm>
- RULLÁN, O. y ARTIGUES, A. A. (2007): "Estrategias para combatir el encarecimiento de la vivienda en España. ¿Construir más o intervenir en el parque existente?". *Scripta Nova*, nº 245(28). Disponible en <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-245.htm>
- SERRA, A. (2004): "La dimensió social dels barris en dificultats", en SODUPE, M. (Ed.), *Urbanisme i barris en dificultats. El cas de La Mina*. Barcelona. Aula Barcelona, Fundació CIDOB, Fundació Carles Pi i Sunyer d'Estudis Autònomicos i Locals y Diputació de Barcelona.
- SODUPE, M. (ed.) (2004): *Urbanisme i barris en dificultats. El cas de La Mina*. Barcelona. Aula Barcelona. Fundació CIDOB, Fundació Carles Pi i Sunyer d'Estudis Autònomicos i Locals, y Diputació de Barcelona.
- SURIÑACH, J., MARTORI, J. C. y HOBERG, K. (2006): "Población inmigrante y espacio urbano. Indicadores de segregación y pautas de localización". *EURE*, nº 97, 49-62.

- TATJER, M. (2000): “Las intervenciones urbanísticas en el centro histórico de Barcelona: de la Via Laietana a los nuevos programas de revitalización”, en BERNAL, B. (ed), *Oportunidades de desarrollo sostenible para los conjuntos urbanos históricos. III Jornadas de Geografía Urbana* Burgos. Universidad de Burgos, 13-28.
- TORNER, I. (2002): “Vecindad, concentración y segregación de los extranjeros en Mataró”. *Papers de demografia*, nº 214, 1-20.
- TRILLA, C. (2008): “Necessitats socials i reptes en matèria d’habitatge. La Llei 18/2007 del dret a l’habitatge de Catalunya”, en *Ciutats en (re)construcció: necessitats socials, transformació i millora de barris*, 247-258. Barcelona. Diputació de Barcelona.
- VALENZUELA, M. (2000): “La regeneración de los cascos históricos en España. El programa URBAN, dinero comunitario para una estrategia global”, en BERNAL B. (ed.), *Oportunidades de desarrollo sostenible para los conjuntos urbanos históricos. III Jornadas de Geografía Urbana*. Burgos, Universidad de Burgos, 87-125.
- VILANOVA, J. M. (dir.) (2005): *Pla Integral del Casc Antic de Tortosa. PIN-CAT. Anàlisi i reconeixement demogràfic i social del casc antic de Tortosa. Document de Treball*.
- VILANOVA, J. M. y PIÉ, R. (resp.) (2010): *Pla Territorial Sectorial d’Habitatge*. Barcelona. Generalitat de Catalunya. Departament de Medi Ambient i Habitatge. Secretària d’Habitatge. UPC, Departament d’Urbanisme i Ordenació del Territori a l’Escola Tècnica Superior d’Arquitectura del Vallès. 2 cd.
- VONO, D. y BAYONA, J. (2011): “Latinoamericanos en las grandes ciudades españolas. Concentración y segregación en el territorio” en PUJADAS, I. *et al* (ed.), *Población y espacios urbanos*,. Barcelona. Departament de Geografia Humana de la UB y Grupo de Población de la AGE, 819-836. Disponible en http://www.ub.edu/congreso_poblacion/docs/actas.pdf
- YEGOROV, Y. (2007): “Heterogeneidad en los flujos migratorios y sus impactos en los mercados de la vivienda en Barcelona. Inmigración y transformación social en Cataluña”, en *Aspectos socioeconómicos del fenómeno inmigratorio: las cuestiones relevantes*, vol. 1, 305-360.